



El Correo

Una ventana abierta sobre el mundo

Junio 1968 (año XXI) - España : 18 pesetas - México : 3,00 pesos



AMENAZADOS :

El Partenón
Borobudur
Srirangam...

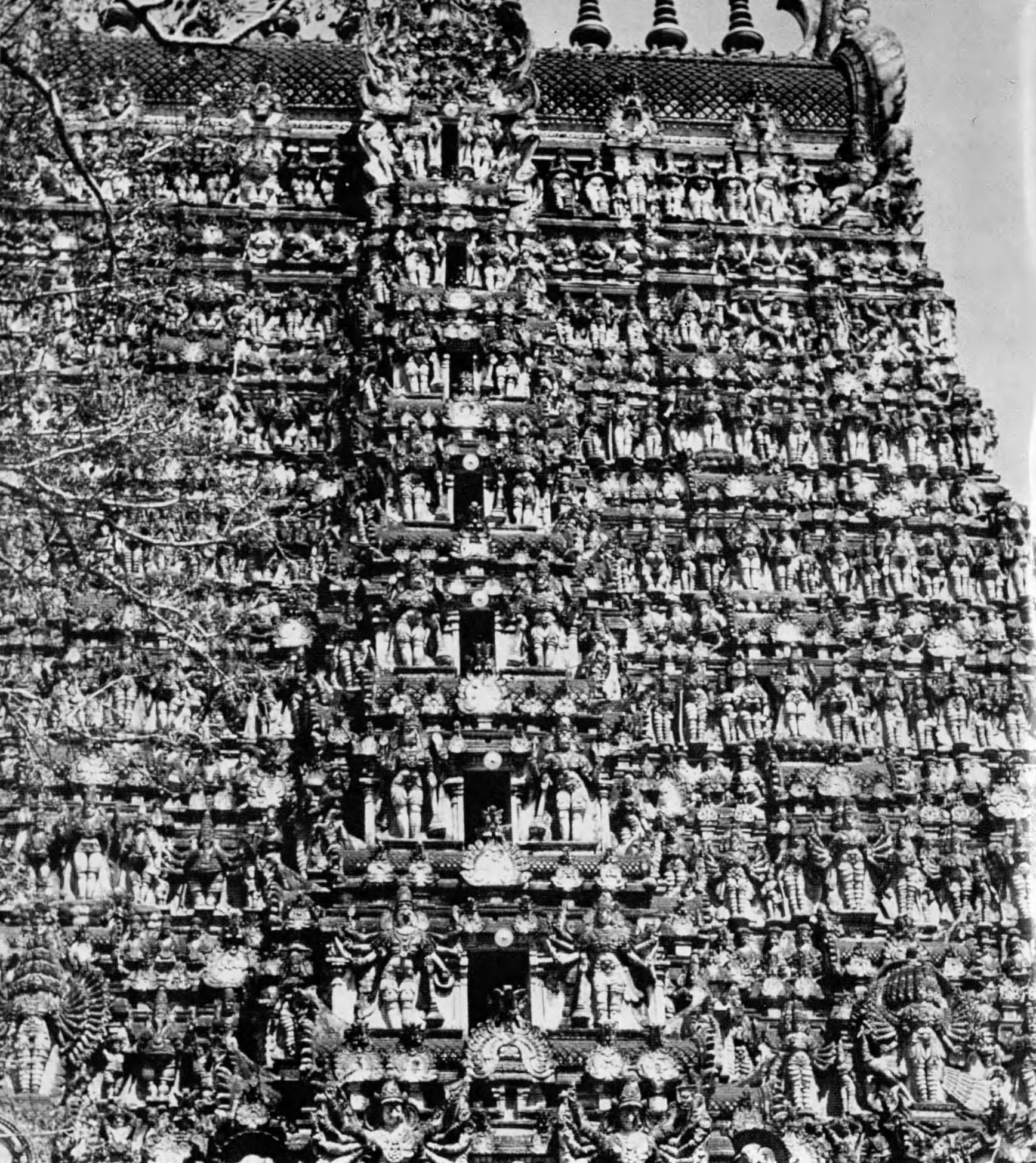


Foto © Rapho-Louis Frédéric

TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

26

El templo de los 33 millones de divinidades (India)

Esta fantasmagoría escultórica dividida en 11 pisos y cuyo conjunto tiene 52 metros de alto —en la foto sólo se ve una parte de ese conjunto— es una de las puertas, o gopuram, de un templo de Madurai, en el sur de la India. Todas las divinidades hindúes parecen montar por este gopuram al asalto del cielo. El templo, construido entre 1560 y 1680, está dedicado a una de las mujeres de Siva, la bella Minakshi de ojo en forma de pez. En el emplazamiento de 240 ms. × 250 donde se levanta hay nueve de estas puertas gigantes y dos santuarios cubiertos de esculturas admirables. La obra toda recibe cada sesenta años la capa de pintura fresca que la conserva (véase la pág. 28).

3 JUL 1968

JUNIO 1968
AÑO XXI

PUBLICADO
EN 11 EDICIONES

Española
Inglesa
Francesa
Rusa
Alemana
Arabe
Norteamericana
Japonesa
Italiana
Hindi
Tamul

Publicación mensual de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

Venta y distribución
Unesco, Place de Fontenoy, Paris-7^e

Tarifa de suscripción anual : 12 francos.
Bianual : 22 francos.
Número suelto : 1,20 francos; España : 18 pesetas; México: 3 pesos.

★

Los artículos y fotografías de este número que llevan el signo © (copyright) no pueden ser reproducidos. Todos los demás textos e ilustraciones pueden reproducirse, siempre que se mencione su origen de la siguiente manera : "De EL CORREO DE LA UNESCO", y se agregue su fecha de publicación. Al reproducir los artículos y las fotos deberá constar el nombre del autor. Por lo que respecta a las fotografías reproducibles, estas serán facilitadas por la Redacción toda vez que el director de otra publicación las solicite por escrito. Una vez utilizados estos materiales, deberán enviarse a la Redacción tres ejemplares del periódico o revista que los publique. Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no representan forzosamente el punto de vista de la Unesco o de los editores de la revista.

★

Redacción y Administración
Unesco, Place de Fontenoy, Paris-7^e

Director y Jefe de Redacción
Sandy Koffler

Subjefe de Redacción
René Caloz

Asistente del Jefe de Redacción
Lucio Attinelli

Redactores Principales
Español: Arturo Despouey
Francés: Jane Albert Hesse
Inglés: Ronald Fenton
Ruso: Victor Goliachkoff
Alemán: Hans Rieben (Berna)
Arabe: Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)
Japonés: Shin-Ichi Hasegawa (Tokío)
Italiano: Maria Remiddi (Roma)
Hindi: Annapuzha Chandrahasan (Delhi)
Tamul: Sri S. Govindarajulu (Madrás)

Documentación e ilustración: Olga Rödel

Composición gráfica
Robert Jacquemin

La correspondencia debe dirigirse al Director de la revista.

Este número de «EL CORREO DE LA UNESCO» (Junio 1968) aparece con un atraso considerable en razón de las huelgas que afectaron la vida pública en Francia en el curso de mayo y junio últimos. La imprenta donde se compone e imprime esta revista permaneció cerrada todo ese tiempo, y solicitamos la indulgencia de nuestros lectores por la demora, que por la huelga de correos alcanzó también a aquellas ediciones publicadas fuera de París pero que reciben desde esta ciudad todos los materiales e ilustraciones correspondientes.

Para que nuestra revista pueda restablecer su ritmo regular de publicación nos vemos en la necesidad de dar la fecha julio-agosto al número próximo, que estará dedicado a los usos pacíficos de la energía atómica y que tendrá 16 páginas extra.

Nuestro número doble de todos los años, que por lo general se publica con fecha de agosto-setiembre, llevará este año la de setiembre-octubre y tendrá como tema la revolución cultural Meiji y la modernización del Japón, contando con 68 páginas de texto y un número extra de páginas con ilustraciones a todo color.

Páginas

4	LA PROTECCION DEL PATRIMONIO CULTURAL Un reto al mundo moderno <i>por Hiroshi Daifuku</i>
8	MISIONES DE LA UNESCO PARA MONUMENTOS
12	UN VASTO PROGRAMA DE TURISMO CULTURAL EN EL BRASIL <i>por Michel Parent</i>
16	EL PARTENON EN PELIGRO <i>por Georges Dontas</i>
19	PAGINAS EN COLORES
23	BOROBUDUR Un gran santuario búdico amenazado de destrucción <i>por Bernard P. Groslier</i>
28	TEMPLOS COLOSALES DEL SUR DE LA INDIA
33	TEMPLOS MISTERIOSOS DE GUATEMALA
34	EL PATRIMONIO CULTURAL EUROPEO Una empresa internacional de preservación
35	GRANDES HOMBRES Y GRANDES SUCESOS
37	LATITUDES Y LONGITUDES
38	LOS LECTORES NOS ESCRIBEN
2	TESOROS DEL ARTE MUNDIAL (26) El templo de los 33 millones de divinidades (India)

N° 6 - 1968 M.C. 68.1-236 E



Foto © Rapho-G. Viollon

Nuestra portada

El Partenón, que quizá sea el monumento más famoso del mundo occidental, está en peligro. En la pág. 16 el Director de la Acrópolis, Sr. Georges Dontas, describe la situación en que se encuentra y las medidas urgentes que los arqueólogos griegos estudian en estos momentos para tratar de salvarlo.

3

Un reto al mundo moderno

LA PROTECCION DEL PATRIMONIO



Foto © Paris-Match-Tony Saulnier

Estos colosos de piedra labrada, sobrevivientes de un pasado remoto, han estado abandonados durante siglos en que se ignoraba o hacía caso omiso de su existencia. Pero en el sitio en que están, o en los sitios donde hay figuras de una belleza o monumentalidad parecidas, han de desempeñar un papel importante no sólo desde el punto de vista cultural, sino también económico. En la isla de Pascua, donde se levantan las monumentales figuras, el gobierno de Chile ha emprendido con la colaboración de la Unesco un programa de investigación arqueológica, de restauración y explotación turística (véase el mapa de la pág. 8). Hasta 1960, los siete colosos que se ven arriba —y que tienen más de 4 metros de alto— yacían, hundidos a medias en la tierra, cerca de su plataforma. La isla de Pascua tiene aproximadamente 150 de esas plataformas donde yacen de una a quince estatuas. A la derecha, las cariátides de basalto que sostenían el techo del templo en una pirámide de Tula dedicada a Venus, la estrella matutina. La exploración arqueológica de esa capital de los toltecas (siglo IX) situada en el altiplano central de México, se remonta solamente a tres décadas atrás.

por Hiroshi Daifuku

Los grandes monumentos —el Partenón, el Taj Mahal, Angkor Vat, Borobudur, Tikal, Machu Picchu, Persépolis— han hablado a los hombres a lo largo de muchos siglos. Quienes los concibieron y ejecutaron lograron detener y fijar en la piedra las creencias y aspiraciones de su cultura; y su supervivencia, junto con la de tantos otros de igual o menor importancia, ha quedado librada al azar. Pero las amenazas que se han cernido siempre sobre todas esas obras de arte aumentan categóricamente en nuestros días.

HIROSHI DAIFUKU, etnólogo estadounidense al servicio de la Unesco desde 1954, es jefe de la sección de revalorización del patrimonio cultural. Antes de ingresar a la Organización Internacional el señor Daifuku fue, en el estado norteamericano de Wisconsin, encargado de cursos de etnología en la Universidad y conservador de las exposiciones etnográficas del State Historical Society Museum; en todas estas capacidades ha sido autor de numerosos estudios y artículos sobre temas de etnografía, conservación y museografía. Uno de sus últimos trabajos se publicará este año en español dentro del libro de la Unesco «La conservación de los bienes culturales».

Los esfuerzos por conservar monumentos y sitios históricos de gran importancia no son cosa nueva: en otras épocas, y por diversas razones, se los llevó a cabo en todas partes. Las razones eran más que válidas; la presencia de todos esos monumentos sirvió para inspirar a muchos pueblos y contribuyó al desarrollo de otras civilizaciones posteriores.

En el siglo XIV, por ejemplo, el Renacimiento italiano encontró una fuente inagotable de expresión en la Roma y la Grecia clásicas. El reinado del humanismo que siguió como consecuencia contribuyó a la larga a crear el ambiente que había de suscitar los viajes hacia países y continentes desconocidos y el interés por la ciencia, todo lo cual produjo uno de los mayores cambios de la historia. La imaginación se vio estimulada luego por los descubrimientos de ciudades del pasado: Pompeya, Herculano, el Egipto de los faraones, Micenas, Babilonia, Ninive, y los de ciudades «perdidas» en la selva tropical de Yucatán o de Camboja.

Los primeros arqueólogos se dedicaron a su tarea movidos por la curio-



Foto Unesco - Albert Raccah

sidad, pero también por el afán de encontrar tesoros. Su éxito puede medirse por la cantidad de hallazgos que hicieron y que pudieron vender a los coleccionistas o dejar que se acumularan en los museos.

Muchos de los objetos rotos que hallaron obtuvieron precios menores al ser vendidos, lo cual hizo surgir la figura del restaurador, parte artesano y parte maestro de la falsificación. El restaurador reunió partes de varias estatuas disimulando hábilmente las juntas, aserró fragmentos de piezas de cerámica y las volvió a unir para formar una entera, o las falsificó y vendió a los incautos; había algunas tan hábilmente hechas que hasta los expertos se engañaron.

Aún muchos de los hallazgos legítimos, que habían venido durmiendo un sueño de siglos, empezaron a desintegrarse al verse expuestos a la acción del aire; también en este caso tuvo ocasión el restaurador de emplear sus talentos.

Mientras tanto despertaba, aquí y allá, el interés por la conservación de sitios y monumentos históricos. En

Francia, Viollet-le-Duc (1814-79) fue el iniciador de varios programas en este sentido, destinados especialmente a proteger monumentos de la época medieval, y la restauración y reconstrucción de la catedral de Notre-Dame y otras obras maestras del gótico, así como la de varios conjuntos de edificios históricos y poblaciones como Carcasona, se realizaron bajo su responsabilidad.

Pero en esta etapa inicial de la preservación los arquitectos reemplazaron con frecuencia elementos de un edificio histórico que faltaban de éste y hasta algunos que nunca existieron, y la abundante reconstrucción tuvo más de una vez como resultado un monumento que, o bien parecía recién hecho, o bien resultaba «mejor» que el antiguo.

Tales resultados suscitaron un movimiento en contra, movimiento de orden parcialmente romántico, en el sentido de conservar el aspecto antiguo de los objetos de arte y los monumentos, cuando no de acentuarlo. Esto a su vez trajo otra reacción, y a principios de este siglo los restauradores,

en vez de renovar lo viejo o simular que era más viejo todavía, marcaron su separación de lo nuevo hasta tal punto que las piezas de cerámica, las estatuas y los edificios parecían deliberadamente remendados.

Actualmente se busca una fórmula de transacción según la cual sea posible que las partes restauradas se mezclen con las antiguas, aunque, mirando de cerca no resulte difícil ver cuál es cuál. El guardar un registro de las restauraciones es una regla general; el registro queda ampliamente documentado con fotografías para uso de los especialistas en la materia.

Pero la forma de presentación no es sino un aspecto de la restauración. Como todas las cosas materiales, los monumentos y emplazamientos de los mismos están continuamente sujetos a toda clase de cambios y deterioros. Los objetos o monumentos hallados en una excavación arqueológica pueden haber permanecido por espacio de siglos en un ambiente estable; pero al verse expuestos a un ambiente nuevo, y quizás transportados a éste, están sujetos otra vez a cambios diarios de

La historia barrida por los "bulldozers"

temperatura y humedad, o si no a los cambios propios de cada estación, y en las zonas templadas —cuando se trata de un monumento— a la acción de la helada.

El resultado es que la piedra o el ladrillo sufren una exfoliación, o sea que se forman escamas en su superficie. La madera u otras sustancias orgánicas son más desmenuzables, y lo que puede parecer sólido al ojo del lego cuando se produce el descubrimiento se encoge, tuerce o desploma rápidamente una vez traído a la superficie.

También contribuyen a la destrucción de monumentos o emplazamientos los procesos naturales por los cuales la piedra se convierte en tierra, como la acción del moho o las bacterias y el crecimiento de raíces de plantas leñosas. A esto cabe añadir el efecto de la atmósfera; efecto del oxígeno no combinado con otros gases o del bióxido de carbono (que al mezclarse con la lluvia forma ácido carbónico).

La industrialización ha aumentado el peligro aportando con la combustión de sustancias fósiles una serie de elementos perjudiciales no sólo para la salud del hombre sino también para la piedra, la madera, el vidrio y otros materiales de construcción. Aunque diluidos, los ácidos nítrico y nítrico, sulfúrico y sulfuroso, forman una reacción con las sustancias compuestas empleadas en la construcción. Los resultados de la contaminación atmosférica son fáciles de ver en la piedra caliza y el mármol, la arenisca y otras piedras blandas, la madera y varios materiales de construcción más. El ataque a los más resistentes no es sino una cuestión de tiempo.

También las fuerzas sociales y económicas tienen su papel en el cuadro; la guerra es una causa evidente de destrucción, pero tan insidiosos o peligrosos como ella —cuando no más— son los muchos elementos que contribuyen al progreso material en nuestra época. Los bulldozers y las máquinas demoledoras, al echar abajo barridas enteras, señalan la desaparición de muchos edificios de importancia histórica o artística y su reemplazo por las aguas estancadas de un depósito, por la trepidación de una nueva carretera o la fachada impersonal de un rascacielos destinado a oficinas en cuya pared de vidrio se refleja otro casi absolutamente igual.

Protegidos oficialmente por el Estado, los monumentos y sitios históricos podrán sobrevivir como arcaísmos aislados dentro de una ciudad enorme frente a la cual toda su perspectiva y su significación quedan perdidas. Las plazas trazadas en otros tiempos para dar ambiente a los edificios públicos o importancia a ciertas residencias o casas de comercio

sirven ahora de playas de estacionamiento de coches. El estruendo de los camiones, el paso de los grandes autobuses o los tranvías provoca vibraciones que contribuyen también al deterioro de los edificios antiguos en cuya construcción no se pudieron prever todas las tensiones que importa el paso de los grandes vehículos modernos.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial ha habido un aumento enorme de población y también una enorme expansión industrial. Estos cambios se han producido en una escala que no tiene precedentes en la historia, y nuestro patrimonio cultural no se ha visto nunca tan amenazado como ahora. El programa trazado por la Unesco para la conservación de la propiedad cultural refleja inevitablemente la influencia de esta amenaza. Es un programa que en el curso de los años ha cobrado cohesión y coherencia. La primera medida importante del mismo fue quizá el haber auspiciado la Convención Internacional sobre la Protección de la Propiedad Cultural en Caso de Conflicto Armado, adoptada en La Haya en 1954 y ratificada por 57 Estados Miembros de la Organización (1).

En 1950 un terremoto destruyó gran parte del Cuzco, la antigua capital inca que luego fuera ciudad colonial peruana. La Unesco envió un grupo de expertos para pronunciarse sobre el programa de reconstrucción. Fue la primera obra de ayuda de la Organización a uno de sus Estados Miembros por lo que respecta a conservación de monumentos; actualmente el envío de expertos, el otorgamiento de becas y de aparatos y materiales de reconstrucción forman parte de su programa regular.

También la Unesco ha formado y enviado misiones para examinar las piedras de Persépolis y recomendar el tratamiento a dárseles, para la conservación de las pinturas murales de Bonampak, para resolver los problemas de desalinización de Mohenjodaro, para la conservación de las teselas que componen los mosaicos hallados en Marruecos, para la restauración de estatuas en Libia y la de monumentos en el Afganistán, para establecer los factores que contribuyen al deterioro de las piedras en el monumento de Borobudur (véase la pág. 23), para la restauración de fres-

(1) Entre otros instrumentos internacionales de este carácter se cuentan las recomendaciones de la Conferencia General de la Unesco a los Estados Miembros sobre los principios internacionales aplicables a las excavaciones arqueológicas (adoptada en 1956); la conservación de la belleza y carácter de los paisajes y sitios históricos (adoptada en 1962) y una recomendación sobre «la conservación de la propiedad cultural puesta en peligro por las obras y construcciones de orden tanto público como privado» que en Noviembre de este año ha de presentarse a la Conferencia General de la Unesco cuando vuelva a reunirse en París.

Hace 2.500 años Persépolis era la capital de los soberanos aqueménidas del Imperio Persa. En esta sorprendente telefoto de uno de los famosos frisos de piedra de la ciudad los guardias de palacio avanzan estrechando filas. Cada rey de la dinastía de los aqueménidas añadió algún edificio al espléndido conjunto de palacios y tumbas reales (véase «El Correo de la Unesco» de Diciembre 1966). El Irán moderno ve en Persépolis parte de la continuidad que constituye el patrimonio nacional, y la conservación (cuando no la restauración) de sus monumentos tiene una prioridad importantísima en el programa de protección de los tesoros históricos y culturales del país, que se realiza actualmente en cooperación con la Unesco. Una misión italiana dirigida por el Prof. Giuseppe Tucci se ocupa ahora en Persépolis, dentro de este programa, de las excavaciones y trabajos de conservación correspondientes.

Foto © Henri Stierlin. Ginebra

cos en Yugoslavia, para la conservación de las pinturas murales de la tumba tracia de Kazanlik (véase la pág. 35), etc. El número de misiones enviadas por la Organización a 33 países es considerable, y a partir de enero de 1965 va en aumento todos los años (véase el mapa de las págs. 8, 9 y 10).

Estas misiones, en general, han subrayado el hecho de que la conservación y restauración que se practican en nuestros días son muy diferentes de las llevadas a cabo en el siglo pasado y principios de éste. Ahora se cuenta con grandes laboratorios científicos dedicados al análisis de los factores que provocan el deterioro de los materiales de construcción y de las pinturas que se usan en ésta, así como a la identificación de la clase de moho y hongos que atacan los diversos elementos de una construcción y la elección del mejor método para



combatirlos; y se cuenta también con una gran variedad de productos sintéticos para la consolidación y reparación de la propiedad cultural.

Los datos de que se dispone son tantos que una de las funciones más importantes del Centro Internacional de Estudio de la Conservación y Restauración de la Propiedad Cultural (creado en Roma por la Unesco en cooperación con el Gobierno de Italia y otros 34 de sus Estados Miembros) consiste en actuar como banco de liquidación de aquéllos, sin lo cual ni siquiera los especialistas pueden mantenerse al día con la enorme cantidad de información sobre sistemas y productos nuevos que llega allí continuamente.

Las misiones de la Unesco subrayaron también la necesidad de mejorar las facilidades y recursos existentes para preparar a los futuros especia-

listas, ya que el número de personal con que se cuenta ahora está muy por debajo del nivel necesario; pero ya se están tomando las medidas necesarias para remediar esta deficiencia (2).

Los informes de los expertos sirvieron de base para la administración de «primeros auxilios». En ciertos casos se crearon servicios nacionales cuyo personal pudo prepararse como resul-

(2) El Centro de Roma, en cooperación con la Universidad de la capital italiana, ha creado un curso para preparar a los arquitectos-restauradores. Se organiza a este efecto la creación de un laboratorio que estará listo entre 1969 y 1970. Dos organizaciones no gubernamentales han trabajado en estrecha conjunción con la Unesco en el programa de revalidación de sitios y monumentos, e incluso en la selección de expertos para el mismo: el Consejo Internacional de Monumentos y Lugares Históricos y la Unión Internacional de Organizaciones Turísticas Oficiales.

tado de las misiones de la Unesco y el esfuerzo cooperativo de la ayuda bilateral. Pese a ello, el efecto fue fragmentario, ya que toda vez que se hablaba de un programa realmente importante las sumas exigidas por éste eran tan grandes —millones de dólares— que la mayor parte de los países no podían darse el lujo de llevarlo a cabo. Había, por otra parte, muchas cosas urgentes que hacer: aumentar la producción de alimentos, mejorar los elementos de instrucción pública, industrializar el país; todas cosas de beneficio material para cada pueblo.

Mientras tanto seguía a todo vapor la realización de obras públicas importantes, la construcción de represas para el riego y la producción de energía eléctrica, la demolición de los edificios viejos para dar lugar a nuevas estructuras, el reemplazo de puentes históricos por otros que permitían la

Ofrecemos a continuación una lista de las misiones de protección de monumentos que, a partir de 1965, ha enviado la Unesco por el mundo a solicitud de los gobiernos interesados. Las anteriores a ese año no figuran. En nuestro número de enero 1965 se anotaban, dentro del mapa correspondiente, las cumplidas hasta entonces en los siguientes países: Afganistán, Argelia, Birmania, Camerún, Checoslovaquia, España, Indonesia, Irak, Irán, Jordania, el Líbano, Marruecos, México, República Árabe Unida, República de Corea, Perú y Siria.

MISIONES UNESCO

PARA MONUMENTOS

1 INDONESIA

Borobudur, el templo de los 1400 relieves, corre un peligro grande. Proyecto de gigantesco trabajos de protección (véase el artículo de la página 23). Plan de arreglo de los emplazamientos de Prambanan, Sewu y Plaosan con miras a crear un vasto circuito turístico en Java. Misión Unesco 1968.

2 CAMBOJA

Los admirables templos de Angkor se levantan de sus ruinas luego de cinco siglos de abandono en que fueron presa de la selva, de las lluvias y del «mal negro» (véase «El Correo de la Unesco» de junio 1956 y el de enero 1965). Restauración de los lugares y los templos situados cerca de Angkor Vat. Misión Unesco 1967-68.

3 TAILANDIA



Rica en obras de arte de rara belleza (monumentos, esculturas, cerámicas, pinturas murales) Tailandia se inquieta ante el deterioro de las mismas. Estudio de las mejores técnicas de conservación aplicables a los numerosos templos de Bangkok, Ayutia (véase «El Correo de la Unesco» de octubre 1966), Tonburi, Sujotai, Lampang, etc., y a los numerosos frescos perjudicados por la humedad. Foto: bajorrelieve del templo de Pimai, que está en vías de restauración. Misión Unesco 1967.

4 INDIA

Programa de conservación de los prestigiosos conjuntos de templos en el sur del país, especialmente el de Srirangam (véase la pág. 28). Misión Unesco 1966.

5 NEPAL



Toques finales de un programa de conservación de los monumentos de Katmandu, con su copia de esculturas, y de Patán, Baktapur y Kirtipur; reconversión de los magníficos palacios Malla (siglo XVII) en museos. La conservación de los monumentos búdicos de Mustang, en el corazón del Himalaya, presenta carácter de urgencia, pero las dificultades de acceso al lugar exigirán esfuerzos considerables. En Lumbini, en la frontera indo-nepalesa —lugar de nacimiento del Buda Sakyamuni (foto)— se ha preparado un programa de excavaciones, de conservación y remozamiento del lugar, que se emprenderá en colaboración con la India. Misiones Unesco 1963, 1964, 1968.

Foto © Rapho - Louis-Frédéric

6 PAKISTAN



Plan de conservación de los monumentos de Karachi, Lahore y Dacca y de explotación turística de las tres ciudades (foto: mezquita de Badshahi en Lahore). Experimentación con técnicas de protección en Mohenjo-Daro, adonde se trasladará en setiembre de este año un comité internacional de arqueólogos para trazar un plan de explotación y conservación de lo que fuera capital de una de las civilizaciones más antiguas (véase «El Correo de la Unesco» de junio 1965). Cuatro misiones Unesco 1966, 1967.

Foto Unesco - S. Haque

7 IRAN

Programa de desarrollo turístico de grandes proporciones (véase «El Correo de la Unesco» de diciembre 1966). En el presupuesto nacional acaba de acordarse a este programa la suma de 80 millones de dólares, de los cuales 4 millones se destinarán a la conservación de monumentos y lugares históricos. Proyectos para cuatro regiones: 1) entre Teherán y el Monte Ararat (sitios históricos memorables, iglesias armenias de la Edad Media, monumentos mongoles, Quazvin y Tabriz, con su célebre mezquita azul); 2) Teherán y su región (museos, palacios, santuarios mogoles, Templo del Fuego de los sasánidas); 3) Ispahán, ciudad-monumento, joya de la civilización islámica; 4)

polis (see photo page 7), Pasargades and Bishapur, etc. Two Unesco missions 1966.

8 IRAK

Creación de un laboratorio de conservación de obras de arte en Bagdad; campaña de estudio de la mecánica de los suelos y plan de conservación de monumentos. Misiones Unesco 1966, 1968.





9 SIRIA



Programa de protección y estudio de 34 sitios históricos y monumentos antiguos (mausoleos, ciudades, minaretes), del Alto Eufrates, antes de que suban las aguas de una represa proyectada cerca de Tabqa. Toma de datos fotogramétricos y topográficos; traslado de los monumentos amenazados de desaparición bajo las aguas. Instalación de un laboratorio de conservación en el Museo Nacional de Damasco. Restauración y explotación de la antigua ciudad de Bosra: grandes edificios romanos (foto): ciudadela, mezquita del siglo XIII. Cinco misiones Unesco 1967-68.

Foto Unesco - Dominique Roger

10



TURQUIA

Vasto programa de desarrollo turístico para la explotación, restauración y conservación de un riquísimo patrimonio artístico y de numerosos monumentos históricos (véase «El Correo de la Unesco» de dic. 1966). Capadocia (foto: detalle de fresco bizantino de una iglesia rupestre). Panfilia, la región de Izmir y la de Antalya son objeto de un importante plan de arreglo y mejoras. Misiones Unesco 1965, 1966.

Foto © Tony Saulnier

11 DAHOMEY

Programa de búsquedas arqueológicas, los palacios reales de Abomey (véase «El Correo de la Unesco» de enero 1965). Misiones Unesco 1965, 1968.

12 CAMERUN

Programa de restauración del palacio de Fumbán e inventario de los objetos de arte del palacio y de las dependencias de los ingenieros militares. Misión Unesco 1968.

13 ETIOPIA

Vasto programa nacional de explotación de los sitios y monumentos históricos por la Administración Etiope de Antigüedades con ayuda de la Unesco. Se ha propuesto la creación de una filmoteca de micropelículas para manuscritos antiguos y un proyecto de ley sobre la exportación de bienes culturales. Foto: detalle del fresco copto en Lalibela. Misiones Unesco 1967, 1968.



Foto © Angelini

14 REP. ARABE UNIDA

Salvados los monumentos de Nubia en Egipto y en el Sudán; completada felizmente la exploración arqueológica del valle del Nilo, gracias a la campaña internacional de la Unesco. Terminado el traslado de los templos de Abu Simbel (véase «El Correo de la Unesco» de febrero y mayo 1960, octubre y noviembre 1962; diciembre 1964; noviembre 1965 y febrero 1967). La última gran empresa por cumplir es de la Filae, donde se prevé, como en el caso de Abu Simbel, el desmonte de los templos y su reconstrucción en una isla cercana, fuera del alcance de las aguas del Nilo.

15 SUDAN

En la parte situada al sur del gigantesco lago que se formó al entrar a funcionar la presa de Asuán, exploración arqueológica de los sitios históricos del valle del Nilo, entre Gemai y la tercera catarata (véase «El Correo de la Unesco» de dic. 1964). Misión Unesco 1968.

16 LIBIA

Programa de búsquedas arqueológicas, especialmente de excavaciones de los emplazamientos islámicos en Sultán, Zuila y en el Fezán; creación de un servicio de conservación; formación de un equipo de arqueólogos para dirigir las excavaciones. Misión Unesco 1964-65.

17



TUNEZ

Dos grandes proyectos de restauración adoptados (gobernación de Túnez y de Cartago, emplazamiento romano de Bulla Regia) como resultado de un am-

plio estudio sobre el conjunto de monumentos históricos y su explotación con fines turísticos. Foto: gran mezquita de Túnez (siglo XVII). Tres misiones Unesco: 1967, 1968. Foto Instituto Nac. de Arqueología, Túnez

18



ARGELIA

Continúa llevándose a cabo el gran programa de restauración de monumentos iniciado desde 1963, al que se ha agregado las excavaciones de las ruinas romanas de Tipasa (ver foto), la conservación del «casbah» de Argel, de las murallas de Honain, del puerto del Cabo Matifú, de las pinturas rupestres del sur de Argelia. Elaboración de un programa de intercambio de bienes culturales con los otros países, así como de un proyecto de laboratorio dedicado a la restauración en Argel. Cuatro misiones Unesco: 1966, 1967, 1968.

Foto Unesco - H. de Jong

19 MALTA

Se están disgregando el palacio Vilhena en M'Dina, el castillo de Gozo, el fuerte St. Angelo en La Valette. Programa de conservación de esos monumentos y de conservación de los lugares prehistóricos fenicios y romanos. Plan de reorganización del Museo Nacional Arqueológico (foto: detalle de un sarcófago púnico). Tres misiones Unesco: 1965, 1966, 1967.



Foto Museo Nacional, La Valette

20 CHIPRE



Censo y programa de conservación de monumentos y sitios históricos; estudio económico de su explotación. Plan de restauración de 800 m² de mosaicos romanos de Katopafos (en la foto, un detalle de los mismos). Tres misiones Unesco: 1966, 1967, 1968.

Foto © G. Lanitis

21 BULGARIA

Conservación de las pinturas de la tumba tracia de Kazanlik (véase la pág. 11). Preservación de las pinturas murales de las iglesias de los «Cuarenta mártires» (Turnovo), de Svetka Petka (Sofía) y de Bojana. Misión Unesco 1966.

22 GRECIA

Medidas urgentes a estudio para salvar al Partenón de un deterioro alarmante (véase el art. de la pág. 16). Una misión de la Unesco, compuesta por un físico-químico, un ingeniero y un arquitecto, se traslada a Atenas en octubre próximo.

23 YUGOSLAVIA

En 1965 la Unesco contribuyó a la formación de especialistas para la restauración y conservación de manuscritos, libros, objetos antiguos, otorgando becas y dotando de una serie de importantes aparatos de laboratorio al Museo Nacional de Belgrado y al de Zagreb.

SIGUE A LA VUELTA

24 ITALIA

La Unesco inició una campaña internacional de ayuda a Florencia y Venecia a raíz de las inundaciones del 4 noviembre 1966 (véase «El Correo de la Unesco» de enero 1967). En Florencia continuarán aún por espacio de varios años los trabajos de restauración en dos grandes «hospitales de cuadros» instalados especialmente al efecto: la Unesco ha dotado a esos laboratorios de aparatos y les ha enviado asistencia técnica; asimismo coopera en la restauración de los archivos de la Toscana. En Venecia, mientras se espera la aprobación del importante plan de salvamento de la ciudad, que va hundándose lentamente, se realiza un estudio sistemático sobre el estado de conservación de las obras de arte con el apoyo financiero de la Unesco.

25 MEXICO

El gobierno y la Unesco han creado un centro de estudios para la conservación de los bienes culturales de la América Latina. Seis profesores enviados por la Unesco enseñan allí las técnicas de restauración del patrimonio dejado por las civilizaciones precolombinas y las que las siguieron. Programa de formación y perfeccionamiento de los conservadores de museos y monumentos de toda América Latina. Misiones Unesco 1966 a 1968 (y otras previstas hasta 1976).

26 GUATEMALA, MEXICO, HONDURAS, EL SALVADOR

El fomento del turismo basado en la explotación del prestigioso conjunto de monumentos mayas de los cuatro países se halla actualmente a estudio del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas. Si se adopta este proyecto, la Unesco se ocuparía de los problemas planteados por la restauración, preservación y explotación de esta región maya en la que se encuentran monumentos como los de Chichén-Itzá, Bonampak, Palenque, Copán y Tikal (véase la foto de la pág. 33) con asistencia de la Unesco. En Guatemala, importante programa de protección y explotación de numerosos monumentos de la civilización hispánica. Misión Unesco 1966.

27



JAMAICA

El 7 de junio de 1692, la ciudad de Port Royal, uno de los principales centros del comercio del Nuevo Mundo, desapareció del mapa, sepultada por la marejada alta. La búsqueda submarina emprendida desde hace dos años ha permitido hallar una enorme cantidad de objetos de gran valor histórico o artístico (en la foto; los buzos sacan a la superficie un florero de cobre). En 1967 un especialista de la Unesco ayudó a las autoridades a organizar la conservación de esos objetos. («El Correo de la Unesco» prepara un número especial sobre arqueología submarina).

Foto Oficina de Turismo de Jamaica

10

28 REPUBLICA DOMINICANA

Plan de conservación de los monumentos y los sitios históricos, algunos de los cuales datan de la llegada de los españoles al Nuevo Mundo. Misión Unesco 1968.

29



COLOMBIA

Pese a una historia llena de peripecias, Cartagena de Indias, gran puerto de las Antillas fundado en 1533, conserva

en sus murallas, palacios, iglesias y monasterios la marca de sus orígenes (en la foto, el fuerte de San Bernardo). Una misión de la Unesco prepara actualmente un plan de restauración y explotación turística de la ciudad.

Foto © tomada de «Colombie», edit. Braun et Cie., Paris

30 PERU

Proyecto de desarrollo turístico de la región de Puno, Cuzco, Quillabamba, Machu Picchu, centro del imperio inca (véase «El Correo de la Unesco» de Dic. 1966); plan de restauración de la Universidad de San Marcos en Lima, la más antigua de América Latina; estudio de la instalación, entre Lima y Callao, del Museo Nacional de Etnología, Arqueología e Historia. Todos estos trabajos, así como el examen sistemático del patrimonio cultural, han requerido el envío de cuatro misiones en 1965, 1966 y 1967.

31



BOLIVIA

Preparación de un plan quinquenal de restauración y remozamiento de los sitios de valor cultural, entre ellos, y

muy especialmente, de los notables conjuntos arqueológicos de Tiahuanaco (foto: esculturas pre-incaicas en el sur del Lago Titicaca); inventario de las regiones turísticas del Altiplano: estudio y conservación de las iglesias barrocas de La Paz, Oruro, Potosí y Cochabamba. Misión Unesco 1966.

Foto © Bernard Villaret

32 ISLA DE PASCUA (Chile)

Plan de restauración de las colosales estatuas de la isla (véase foto de la pág. 4) y proyecto de creación en ésta de un vasto museo de la cultura prehistórica polinesia; ambas obras serán resultado de la actividad de una misión arqueológica y etnológica enviada por la Unesco en 1966, misión con la que ha colaborado un arqueólogo chileno.

33 BRASIL

Se ha comenzado a realizar con la colaboración de la Unesco un vasto programa de restauración y preservación de numerosos monumentos barrocos y villas históricas como Salvador de Bahía, Ouro Preto y Paraty (véase el art. de la pág. 12). Tres misiones Unesco en 1966 y 1967.

El turismo

circulación de seis filas de automóviles a un tiempo.

La decisión de la República Árabe Unida en el sentido de construir una gran represa cerca de Asuán fue una de tantas del mismo orden tomadas al mismo tiempo en todas partes, pero la zona nubia del Nilo, que iba a verse afectada por esa medida, contenía muchos monumentos y sitios de valor histórico, entre ellos el templo excavado por Ramsés II en la roca de Abu Simbel. En 1959 la República Árabe Unida, seguida por la República de Sudán, solicitó la ayuda de la Unesco para emprender un extenso programa de rescate arqueológico y trasladar de sitio a varios monumentos, entre ellos los templos de Abu Simbel.

La Unesco se manifestó dispuesta a prestar esa ayuda y, en respuesta a un llamamiento de carácter mundial hecho en 1960, 24 países enviaron grupos de arqueólogos para excavar metódicamente el área que quedaría sumergida bajo las aguas. Así se llegó a trasladar 20 templos a otras partes, recibiendo suficientes contribuciones de todas partes para financiar el difícil y minucioso traslado de Abu Simbel después de cortarlo en múltiples secciones. Actualmente la Unesco se prepara para proceder al rescate de los templos de la isla de Filæ, situada entre la gran represa y la represa de Asuán.

Otro desafío a los gobiernos, a los expertos y a los amantes del arte de todo el mundo se presentó luego con las grandes inundaciones de Noviembre de 1966 en Italia, inundaciones que se produjeron mientras deliberaba en París la Conferencia General de la Unesco. La Toscana y la provincia de Venecia sufrieron grandes daños, así como varios de los barrios más antiguos de Florencia y también la ciudad de Venecia misma. El daño hecho a tantas obras de arte y el peligro en que se veían tantas otras sacudió la imaginación del mundo, y en nombre de la Conferencia General de la Unesco el Director General de ésta inició una campaña internacional de ayuda a las dos ciudades y zonas circundantes.

El éxito de la campaña de Nubia y el interés del mundo por Florencia y Venecia afectaron considerablemente el programa de conservación de monumentos y obras de arte de la Unesco. Una y otra cosa demostraron que los pueblos del mundo saben lo que es esa conservación y están preparados a responder a sus exigencias. La experiencia adquirida en ambos casos demostró también que la Unesco, apoyada por ese interés público, estaba en condiciones de ampliar el papel y la responsabilidad que le incumbían en este sentido.

Uno de los resultados inesperados de la campaña de Nubia fue el aumento del turismo en la zona, donde se aventuraban antes sólo los científicos

permanente se va haciendo realidad

y los visitantes más preparados e interesados en ella. Ahora veloces embarcaciones con hidroaletas, nuevos hoteles y otras comodidades para el turismo permiten que sean miles los que van a Nubia, y como resultado de ello la economía general de la región ha mejorado considerablemente.

Al mismo tiempo, las mejoras constantes registradas en todos los medios de transporte, el aumento de los días de vacaciones y los medios de que dispone la gente para visitar esos sitios sobre los cuales lee artículos que le despiertan la gana de verlos han dado por resultado un aumento enorme del turismo. En los llamados países «desarrollados», en los que éste es una industria bien establecida, su importancia como creador de riqueza es innegable. En el Reino Unido, por ejemplo, se lo considera la cuarta industria dentro del renglón de «exportaciones» y la que ha permitido al país ganar más dólares por espacio de varios años consecutivos. En otros países es sencillamente la industria principal, así como suena.

Esto quiere decir que aquellos países que tienen monumentos y lugares históricos importantes, o aldeas o barrios de ciudades donde se conserva un estilo tradicional de arquitectura que representa un modo de vida ya desaparecido o sujeto a los rápidos cambios actuales, pueden pensar en ellos como haberes desde el punto de vista económico en vez de costosos obstáculos al progreso.

Aunque el turismo florece solamente en una estación del año (pero las costumbres cambian tanto que el turismo permanente se está convirtiendo poco a poco en una realidad) las inversiones de dinero hechas para explotarlo producen una serie de efectos secundarios. Las carreteras y los aeródromos, aparte de hacer más rápidamente accesibles los monumentos y lugares históricos, van abriendo nuevos mercados a los agricultores y a la industria. Los hoteles y restaurantes ofrecen nuevas posibilidades de empleo a la gente, como también lo hacen las comunicaciones modernas y nuevas instalaciones eléctricas a los técnicos y obreros especializados.

En países como el Perú, el Irán e Indonesia, entre muchos otros, esto significa también que el Departamento de Antigüedades Históricas, que nunca tenía ni personal ni elementos suficientes por falta de presupuesto, está sostenido ahora por el Ministerio a cargo del Planeamiento o de los programas generales de Desarrollo Económico. En vez de ser un lujo, la conservación de monumentos se convierte en una necesidad.

1. Frente a los países que pueden

financiar independientemente programas de ese carácter —entre otros tantos destinados a promover el desarrollo de su economía— la contribución de la Unesco puede efectuarse por medio de su Programa de Participación o recurriendo a los fondos del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo que le permitan enviar expertos y otorgar becas.

2. En varios países, fuera de contribuir así a la obra, la Unesco ha interpuesto sus buenos oficios para lograr de los bancos préstamos internacionales de financiación.

3. En algunos casos, asimismo, hay posibilidad de establecer un programa de colaboración múltiple al que contribuyan el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y organizaciones especializadas de Naciones Unidas como la FAO (Alimentación y Agricultura), la OIT (Internacional del Trabajo), la OMS (Mundial de la Salud) y la OACI (de Aviación Civil Internacional). En un programa de esta índole las diversas obras que contribuyen al éxito del turismo: construcción de carreteras y de aeródromos, renovación de la agricultura, preparación de personal, etc., pueden llevarse a cabo cooperativamente.

Entre el programa actual de la Unesco y los que lo precedieron hay una diferencia de grado. En el caso del Irán, el Gobierno ha decidido recientemente aprobar un presupuesto de 80 millones de dólares para desarrollar la infraestructura necesaria (hoteles, carreteras, etc.), de los cuales más de 4 millones se destinarían a la conservación y explotación de lugares históricos y monumentos, entre ellos:

En el norte del Irán, la famosa mezquita funeraria del sultán mongol Oljaitu Khodabendeḥ en Soltanieh y la iglesia de Qara Kilissieh en Maku, que data del siglo XI;

En Ispahán, la mezquita de Jumai y la Plaza Real (Maidan é Shah);

En la provincia de Fars, los palacios de Firuzabad y Sarvestán y el «Castillo de la Hija» (Qala-ye-Dojtar).

A su vez la Unesco, por medio del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, contribuirá con los expertos necesarios a la planificación y las consultas que requiera el programa y se hará responsable de la coordinación entre los diversos elementos.

En el Perú, como también en otros Estados Miembros de la Unesco, se halla a estudio la posibilidad de conservar los sitios históricos y monumentos como parte de un programa general de desarrollo del turismo que se financiaría con ayuda del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y posiblemente de los Bancos internacionales. El presupuesto general será también considerable en estos países, haciéndose hincapié en que la conservación y explotación de los lugares históricos y monumentos des-

tinados a ser centros de atracción para el turista se considera fundamental para los programas que logren estimular la economía general del país.

En otras regiones en que recién empieza a sentirse el efecto del turismo o donde existe la potencialidad de fomentarlo, puede haber gobiernos dispuestos a invertir dinero en la conservación de monumentos y crear la legislación y los servicios necesarios para garantizar esas inversiones. Paradójicamente, el problema puede parecer más difícil de resolver en los países donde se han reclutado los expertos y que cuentan con ambas cosas desde hace años.

El personal y el presupuesto de que disponen allí dichos servicios se basan con harta frecuencia en exigencias de la primera mitad del siglo; pero los cambios —demográficos, sociales y económicos— ocurren en una escala tan grande y con tal rapidez, que a menos que los gobiernos en cuestión estén dispuestos a adaptarse a las exigencias de esta década y las sucesivas, sufrirán irremediables pérdidas.

En ciudades tan enormes como Nueva York y Tokio los interesados han tenido que aprender esta lección, y en cientos de grandes centros urbanos se registran pérdidas por el estilo. Como factor económico, el costo del terreno, las medidas que se tomen para resolver el problema del tráfico y los impuestos a la propiedad pueden resultar muy bien en esas ciudades más importantes que el turismo; y como resultado de ello los sectores modernos de las ciudades que van creciendo en todas partes del mundo se parecen mucho más entre sí que las barriadas históricas, confinadas en los límites que se les ha trazado.

Pero ¿es el edificio enorme de pisos, parecido a tantos que lo rodean como una gota de agua a otra, el ambiente más propicio para que viva y se produzca el hombre de nuestra época? ¿No lo será más un grupo de construcciones importantes desde el punto de vista histórico o artístico, variadas, únicas, y sobre todo hechas a la medida del hombre?

Este interrogante forma parte de los problemas que plantea el bienestar del hombre del futuro. Todos los especialistas en contaminación y explotación racional de la tierra, los biólogos que estudian la plataforma continental y los urbanistas están convencidos de que, con la rapidez que se producen los cambios en estos tiempos, hay que tomar medidas antes de que sea demasiado tarde. Dentro de aquel conjunto de cosas también tiene su parte el problema de la conservación de nuestro patrimonio cultural, problema que dará lugar a uno de los nuevos programas de la Unesco propuestos para 1969/70.



UN VASTO PROGRAMA DE TURISMO CULTURAL EN EL BRASIL

por Michel Parent

El solo nombre de Brasil fascina la imaginación de millones de habitantes del mundo. Una naturaleza

MICHEL PARENT, inspector principal de Monumentos Históricos en Francia, está encargado de la misión de crear parques nacionales y regionales dentro de la Inspección Nacional de lugares históricos y artísticos. Autor de diversas obras de historia del arte, como «Cathédrale de Strasbourg», «Bourgogne» e «Histoire de l'architecture», editadas por Guillet en París, el señor Parent se ha dedicado al teatro experimental como autor, y también a las innovaciones escenográficas. La Unesco lo ha encargado recientemente de prestar asistencia a las autoridades del Brasil en la elaboración de un programa de desarrollo turístico en base a la protección, restauración y explotación del patrimonio del país, tanto cultural como natural.

virgen, paradisíaca, un folklore que estalla de color y de ritmo, un pasado todavía reciente y lleno de motivos fabulosos son tantas otras invitaciones a soñar. Paradójicamente, a esta aura poética se superpone la experiencia de urbanismo concertado más audaz de nuestros tiempos, la de Brasilia (véase «El Correo de la Unesco» de junio 1961) propuesta como modelo del porvenir. En los últimos tiempos, al que ha recorrido Sud-América se le pregunta menos «¿Ha visto el carnaval de Río?» que «¿Ha visitado Brasilia?».

Pero ni el prestigio de la Naturaleza ni el de la arquitectura contemporánea han resultado lo bastante decisivos como para hacer del turismo un ele-

mento principal de desarrollo para el Brasil. En 1966 los visitantes del extranjero no pasaban de 100.000, la cuarta parte de los cuales eran argentinos y uruguayos —vale decir, vecinos cuyas excursiones son por lo general muy cortas— por no hablar de los viajeros cuyo paso por el país se debe más a motivos de negocios que a motivos de interés cultural. Hasta el turismo interior es débil: cuando los brasileños de São Paulo o de Río tienen medios para viajar, visitan antes Europa, los Estados Unidos o hasta el Asia que cualquiera de los lugares incomparables que todavía están por descubrir en su propio país.

Todo esto, como es lógico, puede



Fotos © Carlos de Sá Moreira

En la terraza de la iglesia de Congonhas do Campo (Minas Geraes) un conjunto sorprendente de figuras talladas y policromadas parece bailar una danza sagrada. Son los doce profetas (a la derecha, como detalle, vemos a Joel) esculpidos entre 1800 y 1805 por Antonio Francisco Lisboa, llamado el «Aleijadinho» (el inválido). A fines del siglo XVIII el genial mulato, hijo de padre portugués y madre africana, era el artista más renombrado de Brasil, al que dotó de un arte barroco profundamente original. En Ouro Preto se encuentran ejemplos abundantes de su obra.

cambiar dentro de pocos años —y no sólo en el Brasil sino en el resto del mundo— gracias a la creciente rapidez de las comunicaciones internacionales, la baja de las tarifas, la saturación estival de las principales costas europeas, mientras esperan siempre al viajero las del Brasil, playas marítimas inmensas y llenas de sol y sombra al mismo tiempo. Pero para que ocurra un cambio tan radical como éste hace falta que se llenen dos condiciones. La primera es que el Brasil posea una red de carreteras y otra de hoteles. La segunda, que se conserve su sabor auténtico, tanto natural como arquitectónico; porque al paso que van las cosas ese sabor corre peligro de desaparecer aun antes de que el mundo lo conozca.

En uno y otro caso se impone el llevar a cabo tres operaciones simultáneamente: el inventario de las riquezas artísticas y naturales del país, aparejado a una información científica y turística; la adopción de una serie de medidas administrativas y jurídicas de conservación (expansión de los servicios especializados y preparación de un movimiento de opinión pública que apoye la acción administrativa) y, por último, la adopción de medidas de otro orden (restauración y mantenimiento de los monumentos y sitios históricos, así como su explotación con fines turísticos).

Hace dos años ya que, a pedido del gobierno brasileño, tres misiones de la Unesco participan, con ayuda del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, en los estudios emprendidos por especialistas brasileños con vistas a la revalidación de los recursos culturales dentro del marco de un plan nacional de desarrollo económico. En efecto, la planificación global de la conservación de los bienes artísticos y naturales deseada actualmente por el Gobierno del Brasil no puede concebirse si no está «integrada al desarrollo económico y social del país en general».

La integración de lo cultural a lo económico debe llevarse a cabo por la integración de lo económico a lo cultural. Dicho en términos más claros, al mismo tiempo que se elija el nivel medio de vida, hay que orientar cada vez más categóricamente hacia la cultura la inclinación individual y colectiva en el terreno del ocio placentero.

Para lograrlo así, cada sector cultural debe integrarse a un plan cultural de conjunto. Con harta frecuencia los problemas de este tipo se consideran aisladamente, sin relacionarlos con un plan general. El plan de desarrollo cultural debe ser global y estar integrado al plan de desarrollo general. Si se resuelven determinadas dificultades en este terreno —como por

ejemplo las de la adopción de una política de urbanismo y suministro urbano, de una de reestructuración rural, de una de desarrollo de las comunicaciones, y si se resuelven asimismo las que presenta la realización de planes de formación y educación profesional del plantel de acogida turística— se podrá cumplir una reparación más que necesaria en un país tan admirablemente dotado en el orden de la Naturaleza como lo está en el de la cultura.

El Brasil, con una superficie de 8 millones y medio de kilómetros cuadrados, ofrece un inmenso espacio vacío que, aunque ayer pudiera parecer una desgracia, hoy constituye un privilegio. Ya hay países que sufren de penuria de espacio, o sea, de una excesiva tasa de concentración de población, que a su vez provoca toda clase de contaminaciones y de carestías. Pero para el Brasil no hay ningún riesgo en multiplicar el turismo al mismo tiempo que aumenta la población autóctona.

Esta se concentra actualmente en puntos precisos del territorio mientras el resto sigue desierto; fenómeno que constituye a la vez resultado del subdesarrollo, como en Recife y San Salvador, y del superdesarrollo, como en São Paulo. El primer problema por resolver en este caso es la descentralización de la actividad y la disemi-

SIGUE A LA VUELTA

Un barroco recreado por el genio popular

nación de las empresas, medidas a las que deberá seguir una renovación agraria.

El desarrollo del turismo está condicionado por estas reformas de estructura, pero a su vez, al aportar su contribución al desarrollo económico y al mejoramiento de las condiciones de vida de la población, el turismo puede dar nuevo vuelo a muchas formas de desarrollo. La creación de los nudos principales de un red turística deberá tener muy en cuenta esta circunstancia.

La gran riqueza de la naturaleza en el Brasil, fuera de la constituida por varios sitios históricos o artísticos tan ilustres como espectaculares, está en la magnífica continuidad de sus costas. Desgraciadamente, este elemento natural es más frágil de lo que parece. En el curso de los últimos doscientos años la selva tropical en conjunto, y especialmente en la parte que se halla detrás de la costa, ha sufrido tales depredaciones que, con excepción de la Amazonia, ya no representa sino el 8% del territorio.

A ese cordón de bosque que bordea la costa hay que protegerlo cueste lo que cueste, ya que permitirá determinar la creación de balnearios y lugares turísticos de veraneo unidos a las ciudades de arte de forma que el conocimiento de naturaleza y cultura, los dos aspectos inseparables de la realidad brasilera, pueda cumplirse cabalmente.

Echemos una mirada sumaria a la riqueza, poco y mal conocida, del patrimonio monumental del Brasil. Los portugueses importaron en el siglo XVI los estilos de construcción europeos porque, a diferencia de las de México o del Perú, las poblaciones autóctonas brasileras carecían de toda astucia arquitectónica. En el curso de los siglos XVI y XVII los jesuitas construyeron grandes iglesias y edificios que son el reflejo de sus modelos europeos.

Pero por lo que respecta a la edificación de las casas de las «fazendas», las mansiones rurales de la época colonial, la cosa cambió, y particularmente en la región de São Paulo, estas llegaron a ser la expresión de un estilo brasileño original. Más tarde, durante los siglos XVIII y XIX, se produjo el florecimiento brasileño del barroco, importado también de Europa pero recreado, magnificado y diversificado por el genio popular, dispuesto siempre a dejarse inspirar por la flora tropical. Las obras maestras de escultura del Aleijadinho, muy especialmente, llegan además a un expresionismo místico que sólo tiene equivalente en Europa y en la Edad Media.

Pero sería un error reducir el arte brasileño a sus muestras de carácter sacro. En el plano arquitectónico, luego de la era de las «fazendas» rurales viene la de las residencias urbanas y

la de los «sobrados» de varios pisos construidos en conjuntos homogéneos, como en Salvador de Bahía. Lo mismo que ocurriera en São Luis, en Olinda —cerca de Recife— y en las ciudades de Minas Geraes, las suntuosas iglesias barrocas surgieron en el contexto urbano de esta ciudad de arte.

La clase pudiente ha abandonado estos conjuntos arquitectónicos, como ha dejado también sus «fazendas». Los «sobrados» se han convertido en tugurios congestionados de gente, que nadie se ha preocupado por pintar, limpiar, reconstruir y que subsisten en una gran decadencia, amenazados de modernización y también de medidas de salubridad insuficientes e inoperantes para quienes viven en ellos.

Estos conjuntos urbanos, suntuosos todavía hace apenas cincuenta años, no son sino una sombra de lo que fueron. Pero dentro del marco de la naturaleza tropical constituyen aún hoy una alta expresión de arte, y son muchas las razones por las que deben seguir siendo un marco de vida armoniosa para las poblaciones locales. Si se expulsara de ellos a sus habitantes, perderían buena parte de la significación que tienen en la actualidad.

No sería justo tampoco invocar el papel que pueden tener en un programa de turismo para privar a quienes los habitan de los bienes que los unen a su ciudad y su barrio. Si esas poblaciones han encontrado un refugio en ese marco admirable y a la vez humilde, y pueden disponer de él como precio de la miseria en que viven, no puede tolerarse que se los aleje de allí con el pretexto de que el mundo se ha dado cuenta del valor físico que tiene ese marco cultural.

En pocas palabras, es necesario que el turismo tenga una parte limitada en esos barrios antiguos —una vez renovados— a fin de que el extranjero, el huésped en el sentido antiguo de la expresión, pueda participar de la vida local y comprenderla mejor incorporándose a ella. En este sentido el «turismo cultural» puede contribuir a un acercamiento entre los pueblos.

Debemos subrayar el hecho de que en el Brasil, y particularmente en Salvador de Bahía, el problema de la protección de los bienes culturales se considera en función de una política global de renovación urbana. Hay que restaurar el marco que constituyen barrios y hasta pequeñas ciudades no sólo reparando los edificios de unos y otras sino también renovando las canalizaciones de agua y las alcantarillas, así como las instalaciones eléctricas; rehaciendo los pavimentos y dotando de comodidades tanto a los barrios antiguos como a los modernos; porque el patrimonio monumental está constituido, no por monumentos o rui-

nas excepcionales de civilizaciones remotas, sino por conjuntos urbanos donde la gente sigue viviendo; marco estrechamente tributario de la vida misma que adquiere su sentido cabal en la vitalidad de usos y costumbres y especialmente a través de las tradiciones que expresan las creencias, los ritos, las fiestas, la música y la literatura populares. En este sentido el Brasil ocupa un sitio privilegiado en la confluencia de tres corrientes de expresión: la del indoamericanismo, la del africanismo negro y la de la latinidad cristiana.

Es tan profunda la interpenetración de estos elementos que, aunque científicamente sigan siendo distinguibles, para los que los viven constituyen, aun con matices extraordinariamente variados, un todo inseparable. Pero, la misma vitalidad de esta riqueza esencial y particular está amenazada por la mutación económica que se está produciendo y que es el precio del indispensable desarrollo del país. Así y todo, la vitalidad del pueblo brasileño es tan grande que, aun lanzado a las maneras modernas de vivir, se sigue nutriendo de su inspiración tradicional. Es un pueblo capaz de hacer aclimatar la modernidad (la de la moda, por ejemplo, con el empleo de los tejidos actuales) al mismo tiempo que la suscita, como ocurre en la esfera de la arquitectura.

Todo este saber y este hacer tradicionales son todavía más frágiles que el patrimonio monumental (tan gravemente amputado en el curso de los últimos cincuenta años) o que el medio natural. Considerado únicamente como atracción turística, semejante patrimonio espiritual se vería absolutamente falsificado y privado de sentido.

La búsqueda de una síntesis entre el monumento y la vida se impone, por tanto, en todas las formas. Habría que utilizar el marco monumental para una especie de teatralización moderna de la vida brasileña en que la cultura contemporánea pueda nutrirse con los elementos de una vida tradicional. La eterna juventud del teatro brasileño y el sentido festival, el goce de la fiesta que hay en el Brasil pueden magnificar el marco de la vida cotidiana. Sorprende comprobar, por ejemplo, que la arquitectura barroca y lo que los brasileños han hecho de ella participan de la noción de una vida social exaltada por la institución de la fiesta.

Si la arquitectura es el arte de ritmar el espacio, se ve que, en su función ocular y motriz a la vez, debe ritmar también no solamente la vida del hombre en el trabajo y en lo cotidiano, sino también en la fiesta y en lo excepcional. Un recreo sin arquitectura que lo valore se convierte con frecuencia en una desocupación moral y mental, ya que en la vida cultural todo va unido.

En aquellos países en que la vida



DESLUMBRANTE Y DESTARTALADO A LA VEZ, Salvador de Bahia presenta una faz contradictoria al que lo ve por vez primera. La iglesia de San Francisco de la Penitencia (izquierda) es una de tantas que, junto con sus tesoros de arte y de arquitectura, constituye un ejemplo típico del estilo barroco brasileño a comienzos del siglo XVIII. La cohorte de iglesias se levanta entre grandes conjuntos urbanos de una nobleza arquitectónica evidente pero hoy arruinados por el descuido y el deterioro del tiempo, así como por el hacinamiento en que viven sus habitantes (ejemplo, el del barrio de Jesús, a la derecha). Dentro del vasto plan nacional de protección del patrimonio artístico y de los rincones privilegiados del país a cuya ejecución se entregan actualmente las autoridades brasileñas con el concurso de la Unesco se ha incluido un programa de restauración y explotación de Salvador de Bahia.



Fotos © Leao Rozemberg

tradicional fermenta todavía y es verdadera, no falsificada, importa por una parte reunir todos los conocimientos que se refieran al patrimonio tradicional y, por la otra, favorecer el florecimiento de formas de cultura contemporáneas capaces de alimentarse de ese patrimonio.

El culto de los festivales anuales y el empleo de ese don espontáneo que los brasileños tienen para la fiesta contribuirán a hacer conocer mejor el patrimonio arquitectónico nacional, restablecido en toda su dignidad luego de la ejecución del plan de salvamento. Con ello podrá suscitarse una fascinación más durable y fecunda que la que inspira el pintoresquismo del Brasil a través del espectáculo del dolor humano.

A la degradación del patrimonio monumental y arquitectónico se apeja la del medio rural con la desaparición de los bosques, la reducción de las zonas cultivadas, el refluir repentino de una naturaleza brutal y caótica, el empobrecimiento del hombre y su huida hacia la costa y hacia las metrópolis superpobladas.

La limitación desatentada de la selva acentúa ese desequilibrio y constituye

actualmente un obstáculo al desarrollo de una red de carreteras. Y como lo subrayaba el escritor Mirán do Barros Latif, la ecología biológica tropical comporta lazos tan espesos y cerrados que, en su frondosidad, tiende a excluir la intervención humana. El hombre, en principio, no se ha hecho un lugar en ella sino sometiéndose a su ley inflexible, y luego, al producirse el quebranto de la civilización europea, abriéndose paso por la selva a hachazo limpio y luchando frenéticamente contra una naturaleza que sin cesar renacía de su propia destrucción.

Pero actualmente hay que reconsiderar en el Brasil las relaciones entre cultura y naturaleza, que son relaciones de inspiración mutua y también de uso y respeto mutuos. Resulta bien revelador por cierto que, entre las operaciones de asistencia técnica más útiles desde el punto de vista cultural, se pueda recomendar en primer lugar el concurso de especialistas en problemas del terreno capaces de establecer un programa de fijación del suelo, aunque sólo sea para mantener en su sitio determinados edificios.

Este tipo de asistencia predomina porque el Brasil, país de tradición

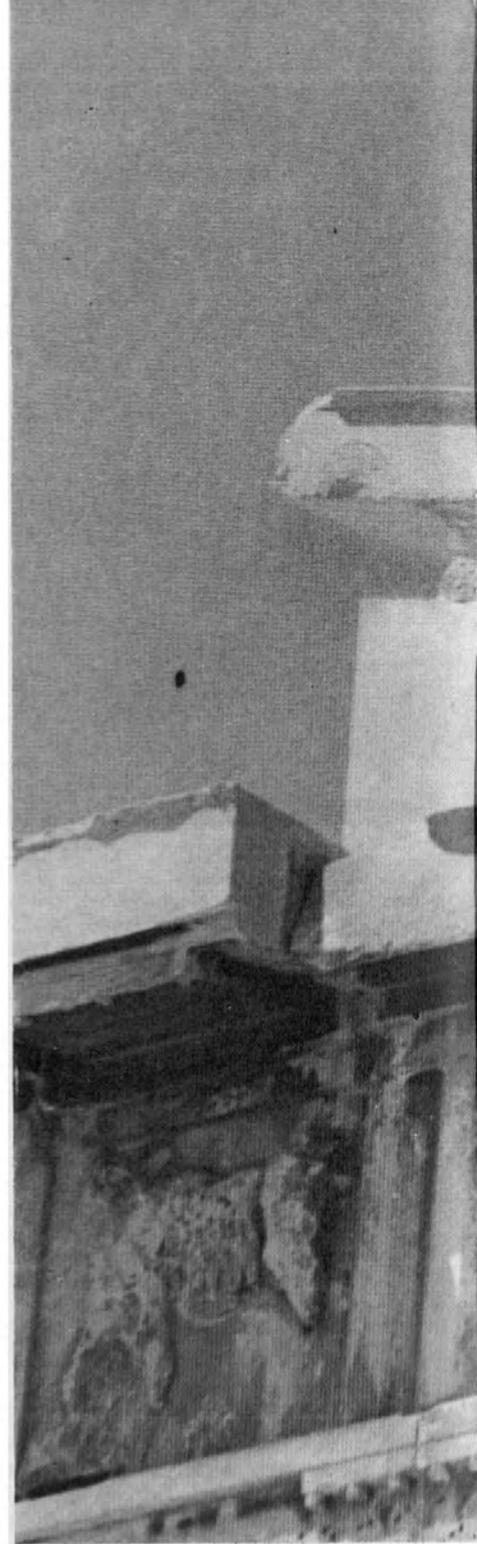
humanista, posee las estructuras necesarias para la acción cultural y no tiene más que desarrollarlas. El Servicio del Patrimonio Histórico y Artístico posee un personal de gran calidad, tanto de arquitectos como de arqueólogos. Queda por integrar la acción de este Servicio en la de la planificación y dotación general del país. Queda también por formar en las facultades de arquitectura un número mayor de especialistas en conservación ofreciéndoles la oportunidad de trabajar en el plan de restauración y de mantenimiento general de los edificios históricos.

Por las razones que hemos enumerado, todos los servicios de acción cultural deberán ser ascendidos al nivel federal, a semejanza del Servicio de Patrimonio. El comienzo de los trabajos de protección y uso del patrimonio brasileño no es una empresa vana; el país tiene una rica vida cultural, con tradición y raíz, y ávida también de cultura científica y humanista. Aunque necesite de la solidaridad internacional para llevar a buen término esta empresa, su realización será uno de los regalos más inestimables que una nación pueda hacer al mundo de nuestros días.

EL PARTENON EN PELIGRO

por *Georges Dontas*

El Partenón está en peligro. Los arqueólogos y las autoridades griegas han examinado el problema a fondo y están haciendo todo lo posible por salvar al famoso monumento. La Unesco, por su parte, enviará a Atenas en octubre una misión encargada de estudiar junto con las autoridades griegas las medidas a tomar para proteger el templo, una de las grandes obras maestras de la arquitectura de todos los tiempos.



Aplastado bajo los fragmentos de la cornisa, el caballo de Selene —cuyo original se encuentra en el Museo Británico— parece clamar por el peligro que corre el Partenón, sobre el que se ciernen continuamente nuevas amenazas. Todo el frontón oriental (a la derecha) estuvo decorado en un comienzo por una serie de esculturas que representaban el nacimiento de Palas Atenea y fueron obra de Fidias y su escuela. Pero aún en ruinas el templo deja la impresión de la perfección por la nobleza de sus líneas, la armonía de sus proporciones, la pureza del material: ese mármol ático de grano fino y ceñido que el tiempo ha cubierto de una pátina dorada. A la izquierda, algunas de las 46 columnas de la galería exterior, de 20 canales cada una. Estas columnas tienen por término medio unos 10 metros de alto por 1,9 ms. de diámetro en la base y 1,5 ms. en la parte superior. Su inclinación (véase la pág. 18) da al templo una forma piramidal.



Foto © L.-Y. Loirat

Han transcurrido casi dos mil quinientos años desde el día en que abandonó la obra el último de los albañiles que trabajara en el Partenón, templo de la diosa protectora de Atenas, dejándolo resplandeciente sobre la roca de la Acrópolis en su prestancia de mármol tallado y maravillosamente esculpido en colores vivos y en la belleza inmarcesible de las esculturas de Fidias. Simple y majestuoso, el templo de Atenea domina todavía con

GEORGES DONTAS, eminente arqueólogo griego, es Director de los Monumentos de la Acrópolis y conservador del Museo de ésta y de las antigüedades de la ciudad baja de Atenas. El señor Dontas fue previamente conservador en el Dodecaneso, inspector de servicio de las antigüedades de las islas jónicas y Director del Museo Nacional de Atenas. Son numerosas las publicaciones y estudios debidos a su pluma, especialmente en lo que se refiere a las excavaciones llevadas a cabo en Rodas, Atenas y Corfú.

su imagen perenne la capital de la Grecia de hoy, ciudad que hormiguea a sus pies. El Partenón ha resistido victoriosamente a los asaltos del tiempo y los de los hombres insensibles a su belleza, pese a haber sido muchas las vicisitudes por las que pasara en el curso de los siglos.

Tres siglos antes de J. C. un rey de Macedonia, Demetrios Poliorcete, se instaló en él con una corte turbulenta. En el siglo VI, los cristianos lo convirtieron en iglesia, y en mezquita los turcos en el siglo XV. Pero el verdadero desastre no se produjo hasta 1687, año en que Francesco Morosini, dogo de Venecia, sitió a Atenas y en que el Partenón fue convertido en polvorín, estallando a raíz de un bombardeo. El templo dórico quedó dividido en dos. En 1803, Lord Elgin hizo sacar la mayor parte de las esculturas y las llevó a Inglaterra, donde se

encuentran actualmente en el Museo Británico.

Pese a todo ello, y aun cubierto de llagas, el Partenón quedó mejor conservado que gran parte de los templos de la antigüedad griega. Las columnas rodean aún orgullosamente lo que fuera en un tiempo el «sekos» de la diosa; parte del friso se halla aún en su sitio y en la cornisa quedan, aquí y allá, algunas de las esculturas originales.

Pero en 1830, luego de la liberación de Grecia, el Partenón no se componía sino de dos grupos de ruinas sin relación entre sí, uno al este y otro al oeste del edificio. Las restauraciones efectuadas repetidamente por el servicio arqueológico griego en el siglo XIX y sobre todo en este siglo (entre los años 1922 y 1933) volvieron a dar al templo su cohesión estructural. Actualmente no se podría llevar a cabo

SIGUE A LA VUELTA

Las siete plagas de la Acrópolis

una restauración importante sin agregarle un número considerable de piezas nuevas, o sea sin proceder a una «reconstrucción».

Pero las «reconstrucciones» de los monumentos clásicos, por parciales que sean, son cosa que debe evitarse a toda costa a menos que las imponga alguna razón muy poderosa. El Partenón sigue preocupando en la actualidad a los arqueólogos griegos, pero el marco de los problemas que plantea ha cambiado considerablemente; lo que los inquieta son los peligros, tanto internos como externos, que amenazan a la construcción. A ellos, como a las medidas contempladas por el servicio arqueológico de Grecia, queremos referirnos en esta nota.

■ Hay, para comenzar, un problema de basamentos, que en el Partenón son de piedra pómez, calcárea más bien blanda que resiste mal a la humedad. Hace unos años faltaba aún en muchos sitios el embaldosado de mármol; la lluvia llegaba a los cimientos y efectuaba en la piedra una dis-

gregación lenta pero progresiva, peligrosa para la estática de la construcción. Ahora el embaldosado se ha restaurado casi completamente, y lo poco que queda por hacer estará terminado pronto.

■ El desgaste de los escalones y las baldosas por los miles y miles de visitantes que los pisan y frotan sin cesar sus suelas contra ellos es uno de los peligros más graves para el Partenón (y también para los otros monumentos de la Acrópolis, comprendida la roca misma). Si no se toman medidas urgentes de protección, es muy de temer que la curvatura convexa de las líneas horizontales se desgaste, especialmente en el punto en que sube más.

Es bien sabido que el Partenón no tiene en su arquitectura una sola línea recta. Si se construye un edificio con líneas horizontales y verticales perfectamente rectas, al que lo mire le parecerá que está curvado hacia afuera y hacia abajo. Para corregir esta ilusión óptica se echó mano, en el período máximo de la arquitectura griega, de muchos refinamientos de los que el Partenón constituye el ejemplo supremo. Las largas líneas horizontales de arquitrabes, cornisas y estilobatos (bases horizontales sobre las que descansan las columnas) tienen contornos ligeramente convexos. De ser rectos, nos parecería que se caen hacia la mitad de su extensión. La curvatura hacia arriba del estilobato del Partenón en el centro del mismo era de 6 cms. y medio en las fachadas este y oeste y de 11 centímetros en las fachadas laterales. Del mismo modo, los fustes verticales de las columnas estaban inclinados hacia adentro cerca de la parte superior para corregir la impresión de que iban a caerse hacia afuera (corrección que se conoce con el nombre de éntasis). En el Partenón el éntasis es tal que, si continuara, los ejes de todas las columnas llegarían a encontrarse en el aire a algo más de mil seiscientos metros del suelo.

Quizá la solución más radical sea la de prohibir completamente a los turistas entrar al templo; desde el punto de vista estético el interior resulta mucho menos satisfactorio que el exterior por haberse descompuesto la cohesión y la unidad del templo a consecuencia de la falta de paredes en la nave (cámara principal del monumento, donde descansaba la estatua de la diosa) y también porque, a diferencia de lo que ocurriera en un principio, cuando había paredes, la vista se escapa al exterior por entre las columnas. El servicio arqueológico griego estudia en estos momentos todas las posibles consecuencias de esa prohibición.

■ Otro problema: cómo preservar de la intemperie las esculturas que se hallan todavía en su sitio.

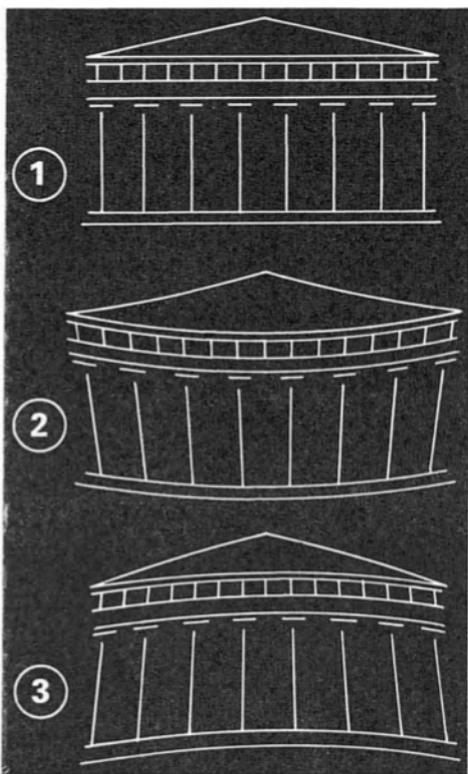
Para proteger el friso occidental, el

servicio arqueológico griego había contemplado hace algunos años la restauración del techo que lo cubría en un principio del lado de la columna exterior oeste; pero se abandonó el proyecto por miedo de que el agregado de mármoles nuevos y de un peso tan enorme diera al traste con la estabilidad del templo. Actualmente se ha sugerido la utilización de un material mucho más ligero —madera, plástico— manteniendo para el techo las formas de la arquitectura antigua. En cuanto a las figuras del friso, se las pegó hace algunos años con los recursos corrientes: cola, cemento, etc.

La cosa varía para las figuras que ocupan todavía su lugar en los dos frontones del monumento y cuya posición no permite ninguna medida de protección similar a la propuesta para el friso. Yo he pensado que sería mejor sacarlas de su sitio y exhibirlas en el Museo, sustituyéndolas en el templo por copias como las de los ángulos del frontón Este, que reemplaza-

SIGUE EN LA PAG. 34

Dibujos tomados de «A History of Architecture on the Comparative Method», por Sir Banister Fletcher, Ed. Charles Scribner's Sons, Nueva York, 1948



LA CORRECCION OPTICA. Los tres croquis de la fachada este del Partenón que ve aquí el lector muestran claramente los efectos de la compensación visual introducida por el arquitecto en la construcción.

1. El templo tal como aparece a los ojos del visitante; las líneas parecen perfectamente horizontales o verticales aunque sean curvadas o inclinadas, como en el croquis No. 3.
2. La misma fase del templo tal como se la vería si se lo hubiera construido, como en el croquis 1, siguiendo líneas perfectamente horizontales y verticales.
3. El templo tal como está construido en realidad, con sus columnas inclinadas hacia el interior y el basamento, cornisamiento, arquitrabe y cornisa acusando una curvatura convexa.

FOTOS EN COLORES (página de la derecha)

OBRA DE ARTE POPULAR. Este icono de madera labrada que data del siglo XV se descubrió en Galitch, ciudad de la Unión Soviética situada a 400 kms. al noreste de Moscú. La figura es la de Santa Parasceva, patrona de la mujer, del quehacer doméstico y de las ferias venerada en la antigua Rusia, donde gozaba de los atributos acordados en la antigua mitología eslava a la diosa Lada y se encuentra, maravillosamente bien conservada, en el Museo Etnográfico de Galitch. En la URSS, el centro más importante para la restauración de monumentos y obras de arte de todas clases es el de Moscú, fundado en 1918. Por iniciativa del creador del centro, Igor Grabar —que es miembro de la Academia de Ciencias de la URSS— en 1949 se creó un Consejo destinado a estudiar los métodos de conservación, restauración y preservación de las obras de arte y de los 10.000 monumentos históricos diseminados en todo el país, monumentos cuya conservación requiere el concurso de gran número de expertos calificados. Organismos idénticos a éste existen actualmente en quince repúblicas de la Unión Soviética. Foto © APN

(páginas centrales)

LA MARAVILLA DE KAZANLIK. Un fresco pintado hace unos 2.200 años bajo la cúpula de una tumba tracia descubierta en la ciudad búlgara de Kazanlik (véase la pág. 35) revive en todos sus colores el estilo vital de un alto personaje del período helénico. La riqueza de los trajes, el refinamiento del mobiliario, el concierto de trompetas durante la comida y el aparato de ésta (los dos anfitriones aparecen en el centro de la composición) revelan el pleno desarrollo de una civilización. En la parte deformada por la perspectiva, varios grupos de caballos, y en el friso pintado directamente debajo de la cúpula, una carrera de carros. En todos los detalles la ejecución de los frescos revela la mano de un maestro formado en la escuela griega de pintura.

Foto Delegación permanente de Bulgaria ante la Unesco



БЕГУТОВОЕ
НОГОБЛШЕ
ДЕЖИТЕЛІАТ
ПЛНЕБОІЗЕ
БНАЕНЫМ
БСЕМЗІНЕБ
ВОЕДИНОГО







BOROBUDUR

Uno de los máximos santuarios búdicos
amenazado de destrucción en la isla de Java

por **Bernard P. Groslier**

72 budas de piedra, destinados a una meditación serena e infinita en cada una de las 72 stupas, o pequeños santuarios en forma de campana, dispuestas en círculo alrededor de la gran stupa terminal del gigantesco templo de Borobudur; tal es el inusitado espectáculo que espera al visitante al llegar a las últimas terrazas del monumento. Pero la meditación ha sido perturbada por la mano de los vándalos, que cuando no han decapitado algún buda lo han dejado sin la stupa que lo abrigaba, como el que vemos en la foto. Uno de los 1460 bajorrelieves que despliegan, por espacio de seis kilómetros de terrazas, la serie inmensa de imágenes de la cosmología búdica, pone en evidencia, en la foto de abajo a la izquierda, los ataques del moho y de los líquenes, así como la dislocación y erosión de la piedra, que amenazan destruir el templo.

Fotos © Tony Saulnier

BERNARD GROSLIER, director de las investigaciones arqueológicas de la Escuela francesa del Extremo Oriente, es conservador de los monumentos de Angkor en Camboya, cuyos importantes trabajos de restauración dirige desde hace años. La Unesco ha encargado al famoso arqueólogo el estudio de un plan de salvamento del templo de Borobudur y la restauración de otros monumentos y sitios históricos de la isla de Java, trabajo en el que ha de colaborar con él el geólogo neerlandés César Vouëte. Entre las obras que han ganado para Bernard Groslier la autoridad de que goza figuran «Indochine, carrefour des arts» (Albin Michel, 1962, Paris, y Nagel, 1966, Paris); «Angkor, hommes et pierres» (Arthaud, 1956, 1965, Paris); «Angkor et le Cambodge au XVI^e siècle», en colaboración con Ch R Boxer (Presses Universitaires de France, 1958, Paris).

En el centro mismo de Java, rodeado de temibles volcanes que se elevan más altos que las nubes para servir de trono a los dioses, Borobudur enseña a los hombres la eterna lección de compasión y serenidad del Buda.

El santuario, fundado en los últimos años del siglo VIII por los reyes de la poderosa dinastía de los Sailendra, que gobernaron el imperio insular de los Mares del Sud, fue el monumento mayor de su tipo levantado por esa época en el mundo. Borobudur sigue siendo el punto culminante de la prodigiosa aventura que constituye el nacimiento del budismo en las Indias, su difusión en toda Asia y finalmente su desaparición de su tierra de origen en el momento en que inspiraba los monumentos más admirables de su historia en los países que conquistara espiritualmente.

Quizá no haya un templo que, como Borobudur, constituya tan literalmente como éste un acto de fe. Sobre una base que es un cuadrado de rediente de 117 x 117 ms de lado, se elevan primero cuatro terrazas que obedecen a un mismo designio, pero construidas en pirámide que decrece regularmente. Los muros que sostienen la base y cada uno de estos pisos están cubiertos de bajorrelieves

A orillas del corredor que ciñe cada terraza se eleva una alta balaustrada decorada con esculturas por ambos lados y coronada de hornacinas que albergan a los budas maestros de los orientes, de tal suerte que el peregrino que sube por las estrechas escaleras axiales circula por esas galerías al aire libre teniendo el cielo por techo, pero aislado del mundo exterior y sus tentaciones para hacer frente en su meditación, sin distracciones de ninguna especie, a las lecciones grabadas por el escultor.

Desde el suelo, a la inversa, el que busca la gracia no ve sino los budas en lo alto, signo primera de esperan-

za. Una vez recorrido ese largo itinerario espiritual, el creyente llega a las tres terrazas superiores, perfectamente redondas y totalmente vacías, en las que está la triple corona de joyas constituida por las setenta y dos «stupas» caladas en el centro de las cuales se adivinan las estatuas de los budas de la meditación. Finalmente, señalando el término del ascenso, hay, a más de cuarenta metros, otra «stupa» cerrada, pero hueca y vacía. Esta se cierra sobre la verdad suprema, que nadie sabrá porque sólo se puede percibir en el momento mismo en que el sabio renuncie a saber

Paso por paso, el rosario de piedra guía y sostiene la búsqueda espiritual. La base del pedestal tenía como adorno, en un principio, una serie de relieves que ilustraban el mundo de los deseos y los placeres, pero se los ha ocultado con un nuevo basamento de piedras amontonadas que ha quedado sin acabar. Todavía se discute el carácter de este basamento para unos es sencillamente una pieza de refuerzo impuesta, ya en una época lejana, por los alarmantes hundimientos de la construcción. Otros piensan en un «revestimiento» ritual destinado a ocultar los ejemplos perniciosos a la mirada de los monjes mientras se los dejaba adivinarlos como se adivina la temible presencia del mal ubicuo y amenazador

Cabe pensar también en una verdadera reapropiación hecha por un nuevo soberano deseoso a la vez de embellecer la «stupa» agrandándola y de atribuirse a poca costa los méritos adquiridos por el fundador de una construcción semejante. En Asia abundan los ejemplos de este modo de proceder; personalmente nos inclinamos a creer en esta interpretación. Pero sea cual sea el motivo, este agregado tardío nos ha privado a la vez de una serie bellísima de esculturas y, lo que es peor, de la composición arquitectónica inicial, infinita-

SIGUE A LA VUELTA

Un laberinto de piedra que conduce a la salvación

mente más llena de fuerza que la que vemos actualmente. Entre los méritos de una reconstrucción de Borobudur el de restituir al monumento su condición primigenia, con toda la majestad que la caracterizaba, no sería por cierto uno de los menores.

En las paredes de las cuatro terrazas cuadrangulares se contempla la historia del buda Gautama, tanto de sus vidas anteriores —que prefiguraban su destino— como de la gesta histórica conocida por sus fieles. Luego vienen, para sostener el proceso de la meditación, el ejemplo del bodhisatva Sudhana al visitar a los más grandes sabios, las sublimes visiones de Maitreya, próximo salvador de los hombres, y finalmente el acceso de los treinta y dos budas al Nirvana.

Luego de esta larga marcha por las vías del dominio de sí mismo, el discípulo convertido sale a las «tierras puras» de las terrazas superiores, mundo sin forma y por consiguiente sin deseos. Ahí se encuentra en pleno cielo. El sutil juego de las gradaciones arquitectónicas le oculta completamente el itinerario que acaba de cumplir. Está bien desarraigado del mundo, bañado en luz solamente, y abarca con la mirada la inmensa asamblea de volcanes extendidos sobre el horizonte. A un lado y otro adivina el ejemplo de los budas entregados a la meditación, cercanos pero inaccesibles todavía en la penumbra festoneada de las «stupas». Delante suyo, dominando el universo, la «stupa» terminal encierra la verdad inaccesible.

Borobudur es un laberinto de piedra que conduce a la salvación en una admirable síntesis de forma e imagen. Es también el más inmenso y completo conjunto de relieves búdicos del mundo, un conjunto de un arte no superado. Para construirlo se ha utilizado la andesita, roca volcánica gris azulenta, porosa y áspera como la ceniza, pero burilada con pasmosa virtuosidad por los escultores de Java. El trazo es a la vez incisivo y franco, y se diría agudo porque las más ínfimas asperezas de la piedra captan la luz.

Pero el modelado suelto y sutil insufla vida en cuerpos y labios. El menor detalle de vestimenta o adorno está registrado con precisión de etnógrafo. Pero las composiciones son de una sencillez y una facilidad soberanas; personajes agrupados con la misma armonía de los de un teatro de sombras, con un árbol, un pájaro o una flor a guisa de decorado. El ritual y los temas impuestos podrían cansar al recorrer uno esos centenares de paneles. Pero un genio inventivo y una inspiración inextinguible han dado infinitas modulaciones a las escenas, haciendo de cada una de ellas una

obra maestra personal tanto por la libertad de las actitudes como por el volumen de un movimiento, la seducción de una sonrisa o el pintoresquismo de una expresión.

Borobudur, desde todos los puntos de vista el más antiguo y bello de los monumentos del hemisferio austral, se cuenta también entre los más grandes de Asia: Sanchi y Ajanta en la India, Angkor Vat y Bayón en Camboya, la Gran Muralla en la China, el Kondo de Horyuji en el Japón. Y tampoco cede en categoría artística frente a las obras maestras similares del occidente, de las Pirámides a Persépolis, del Partenón al Panteón, de Santa Sofía a Chartres y San Pedro.

Pero esta obra única se ve amenazada de destrucción inminente. Luego de ser «descubierta» nuevamente a principios del siglo XIX, se la ha protegido con una serie de refacciones importantes, especialmente entre 1907 y 1911, pero a la larga éstas han resultado insuficientes, y la ruina se ha precipitado a tal punto en los últimos años que el peligro se ha hecho realmente angustioso.

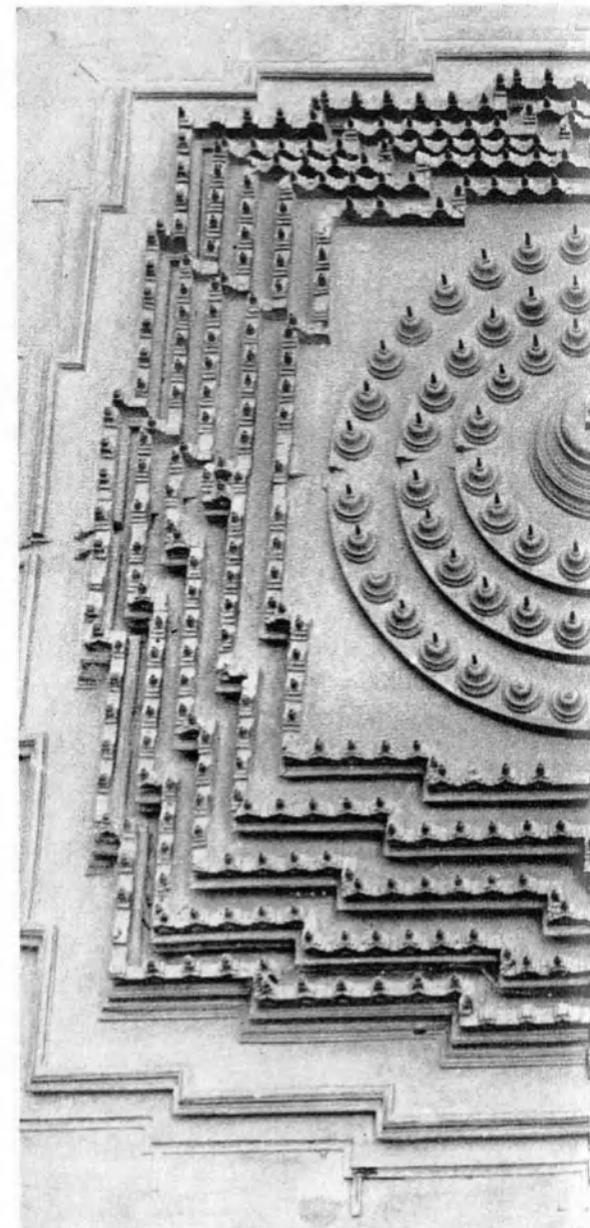
Levantado en lo alto de una colina —base ya poco propicia— el templo está constituido por paredes de terraza compuestas por pequeños bloques de piedra perfectamente ajustados sin ayuda de mortero o medio mecánico alguno. El macizo interno es un simple terraplén macizado a medida que progresaba la edificación.

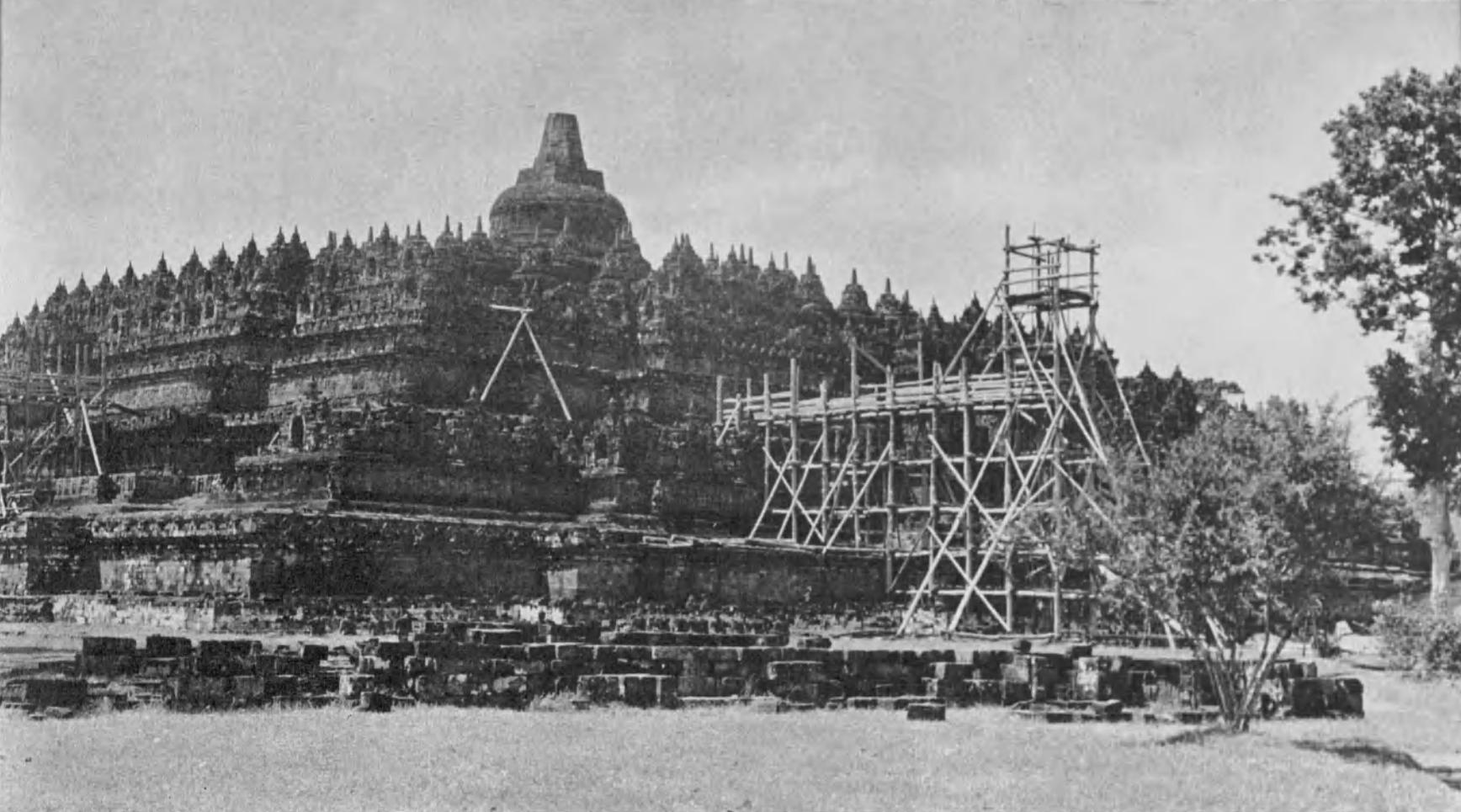
A través de las juntas de las fachadas y sobre todo de las baldosas, las lluvias —considerables en ese clima ecuatorial— se infiltran en el terraplén y lo van minando. En la tierra así socavada las paredes van taladrando la tierra, hundiéndose y combándose con tanta mayor rapidez cuanto que soportan la carga de las balaustradas. Estos movimientos repercuten de arriba a abajo, amplificándose como una cascada.

Actualmente la primera terraza se encuentra al borde de la ruptura de equilibrio, y habría cedido ya si el Servicio Arqueológico de Indonesia no la hubiera aligerado y aliviado. ¿Hace falta decir que, si se rompe como un dique, Borobudur se desplomará en una catastrófica confusión de tierra y esculturas?

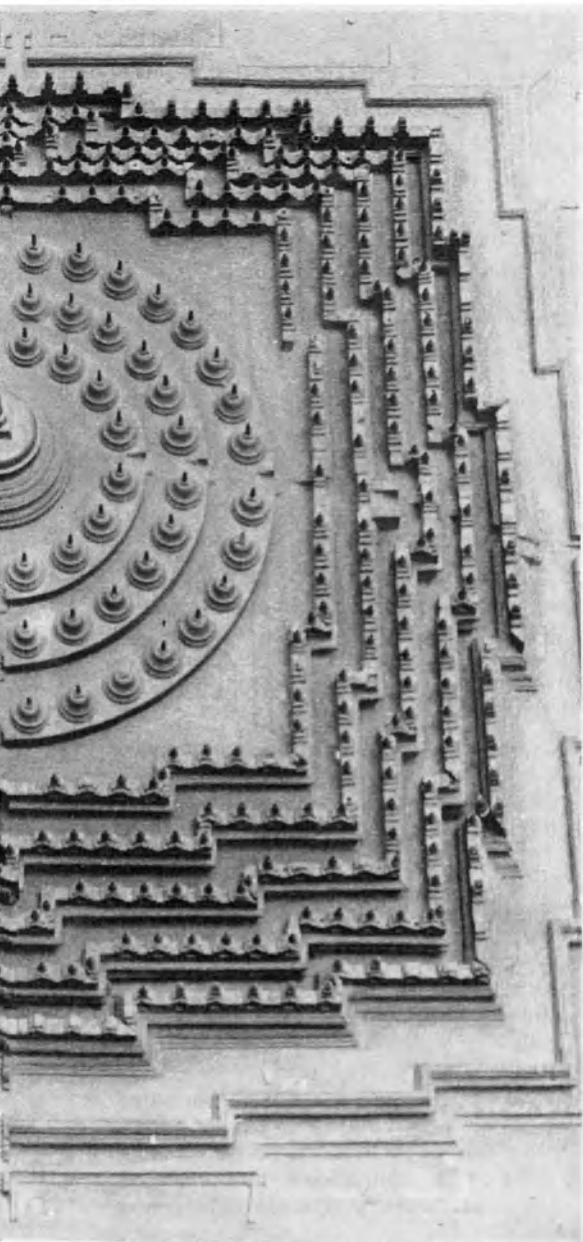
Porque no es solamente la estructura lo que se encuentra amenazado, sino también el ornato escultórico de todo el monumento. El agua infiltrada en terraplén no puede correr por la tierra y tiende forzosamente a resurgir y a evaporarse por las uniones y hasta por los trozos de piedra particularmente porosa, arrastrando consigo todo un largo ciclo de cambios físico-químicos que disgregan una ma-

Borobudur, indisputablemente el más vasto y significativo de los monumentos del hemisferio austral, fue construido hace 1.100 años en torno a un cerro de la isla de Java. Para manipular los 57.000 metros cúbicos de piedra de que está construido y esculpir sus 504 budas y los 2.500 metros cuadrados de bajorrelieves y frisos decorativos que lo componen, se calcula que deben haber sido decenas de miles los obreros y los artistas que trabajaron en la obra durante varias décadas. A la derecha véanse los andamios erigidos para desmontar varias esculturas a punto de desplomarse. Abajo, maqueta de la arquitectura del templo, con sus paredes de basamento y las cuatro terrazas rodeadas de esculturas; en el centro, en torno a la gran «stupa» de más de 40 metros de alto, la triple corona de 72 stupas caladas. Aquí se combinan los antiguos símbolos del círculo (el paraíso) y el cuadrado (la tierra).

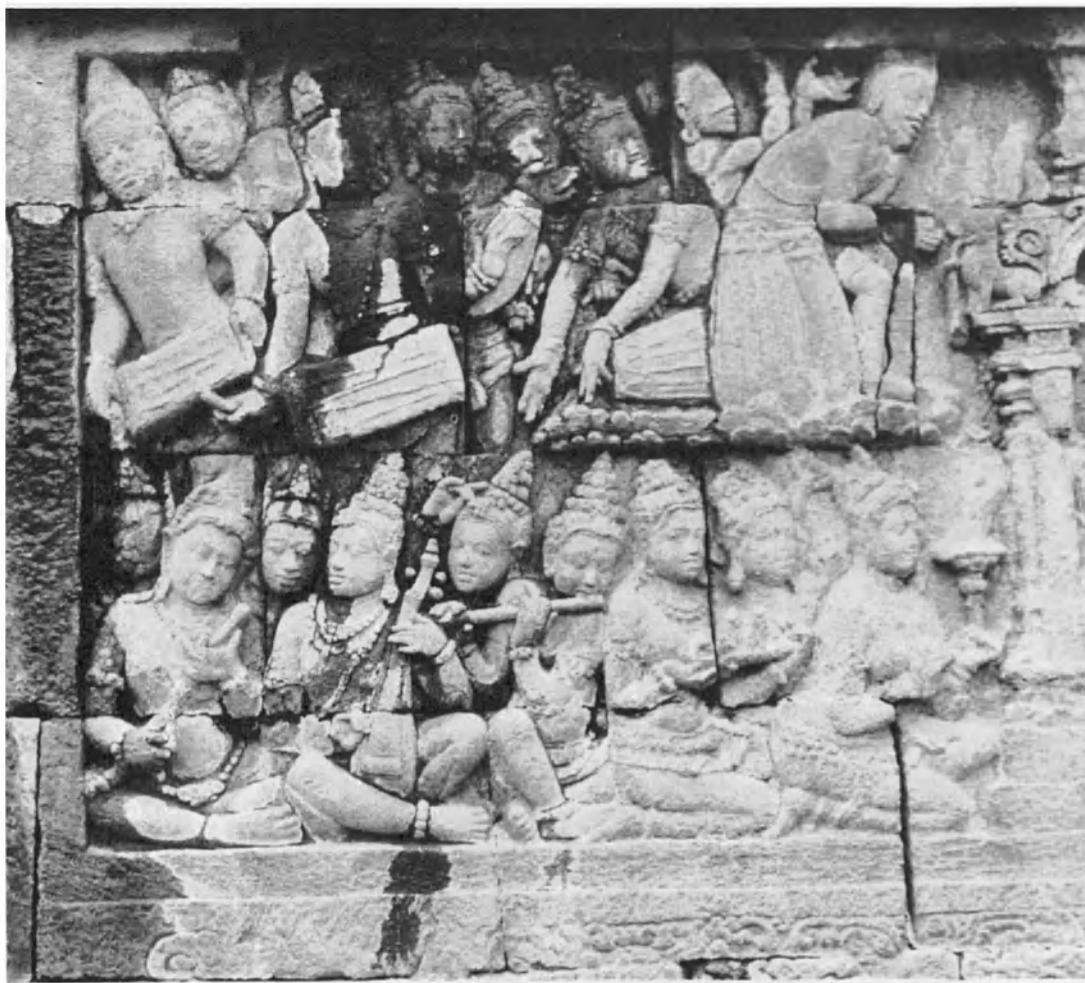




Fotos Unesco-Tor Gjesdal



Sobre este basorrelieve de «músicos celestes» en el segundo piso del templo, en que las grandes manchas negras señalan los puntos en que vuelve a surgir el agua de lluvia, se pueden leer, a la derecha, las diferentes etapas de la degradación; la imagen milenaria está casi borrada por la erosión.





BOROBUDUR (cont.)

teria fácilmente desmenuzable, empujando por los relieves. El agua nutre toda una flora de musgos, de algas, de líquenes, y toda una fauna de bacilos que precipitan esa desintegración. Ya hay partes enteras de los bajorrelieves que han sufrido graves daños; el resto, si por milagro escapara al desmoronamiento, perecerá en la misma forma.

Sea cual sea la amplitud de la tarea, hay que salvar a Borobudur. Permitirán hacerlo así la experiencia adquirida en el terreno de la restauración y protección de la piedra y los trabajos del mismo carácter y de una amplitud considerable que se llevan a cabo felizmente en diversas partes del mundo. La empresa, sin duda alguna, es colosal, ya que la única solución está en desmontar y luego reconstruir el templo piedra por piedra.

Esta reconstrucción tendrá que efec-

tuarse sobre una estructura de cemento armado concebida para repartir el peso —o mejor dicho, los pesos— con toda la prudencia necesaria, y concebida también para prevenir todo movimiento, aunque éste sea de orden sísmico. Al mismo tiempo esta armazón interna detendrá las infiltraciones en el terraplén, y por consiguiente las que se efectúan en la piedra misma. Además, un adecuado sistema de desagüe captará lo esencial de las lluvias, procediendo a su evacuación preventiva. En pocas palabras, se tratará a Borobudur como a una represa convenientemente recubierta de una capa razón impermeable.

Una vez terminado el trabajo, no se verá nada de esos dispositivos; el templo volverá a exhibir su esplendor primigenio y hasta su amplitud original si el basamento de un principio se ve libre de sus actuales trabas y se exhiben a la luz del día los relieves

que lo adornan. Puede tenerse la seguridad que los medios existentes en la actualidad para proteger la superficie de la piedra permitirán limitar al mínimo la acción futura del clima.

El programa es, tanto desde el punto de vista técnico como del científico, perfectamente realizable. Pero hace falta la voluntad de llevarlo a cabo y, por supuesto, los medios necesarios. La República de Indonesia y su excelente Servicio Arqueológico saben que Borobudur está condenado y, pese a los esfuerzos considerables que hacen, han debido apelar, por medio de la Unesco, a la ayuda de toda la gente de buena voluntad. Y no cabe duda de que, para salvar uno de los más prestigiosos y conmovedores mensajes del pasado, se llegue a reunir todos esos medios: raramente se habrá propuesto a la comunidad humana una tarea más noble y desinteresada que ésta.



DISLOCACION DE UNA OBRA MAESTRA

Estas imágenes permiten hacerse una idea de las dislocaciones que amenazan a Borobudur con el desplome total. A lo largo de la primera terraza (fotos de la izquierda y la derecha) la construcción se inclina peligrosamente. La piedra sobre la cual se desarrolla la imponente teoría de figuras esculpidas se resquebraja por sus vetas. Es un proceso de desintegración que no puede sino acelerarse, y los enormes trabajos de restauración cobran por eso una urgencia dramática. Sentados, de cara al muro, varios budas que se ha retirado ya de sus nichos y que han encontrado aquí una seguridad solamente provisoria.

Fotos Unesco - Tor Gjesdal



En cada uno de los cuatro costados del templo una escalera conduce sin descansos al pináculo del mismo, donde se encuentra la gran «stupa» de la Beatitud Absoluta. Al subir con esfuerzo los escalones bajo la mirada de los budas, el visitante de Borobudur franquea las grandes etapas del universo búdico, simbolizados por esa especie de libro de piedra labrada que es el templo: el mundo material de los deseos (basamento), el mundo de las formas o de la visión extática (las cuatro terrazas cuyas imágenes están dedicadas a Buda) y el mundo de la espiritualidad pura (las coronas de «stupas» caladas).

Foto © Bernard Groslier



TEMPLOS COLOSALES DEL SUR DE LA INDIA

En el siglo XVII, la ciudad de Madurai, en el estado indio de Madrás, era la capital de un principado cuyo soberano, Tirumala Nakaya, fue un mecenas de las artes y dejó su nombre a un estilo arquitectónico extraordinariamente rico en esculturas, del que los «gopuram» del templo de Minakshi constituyen un ejemplo cabal. Desde el más elevado de entre ellos (véase la pág. 2) coronado por un animal fabuloso —el grifo— se domina el inmenso templo dentro de los límites de sus murallas (foto de abajo); al fondo, Madurai, transformada hoy en día en gran ciudad industrial; en primer plano, los escalones que conducen a la fuente del Loto de Oro, donde los peregrinos se lavan para quedar limpios de pecado antes de entrar al santuario. En la foto de derecha, el patio de los mil pilares en el templo de Minakshi, que las procesiones deben atravesar antes de llegar al santuario. En primer plano, escultura de un pilar monolítico que simboliza, según se cree, la edad de hierro, ¡en donde la mujer llega a dominar al hombre!



Fotos © Rapho - Louis Frédéric



El inmenso sub-continente indio desborda de tesoros de arte y de monumentos que hablan con elocuencia de 20 siglos de civilización. Al sucederse allí los pueblos, las filosofías y las religiones, se fueron creando culturas muy complejas, y éstas impregnaron la vida de tal manera que, a pesar de su diversidad, la India es un todo.

Los templos del sur del país cobran su significación artística original en la perspectiva de esta rica evolución cultural. Convertidas al brahmanismo, las poblaciones dravidianas de las regiones meridionales crearon una arquitectura diferente a la del norte de la India; una arquitectura que floreció alrededor de los siglos X y XI de nuestra era y en la que los templos, de proporciones colosales, consti-

tuyen verdaderas narraciones de piedra esculpida sobre la vida de dioses y hombres.

El santuario del templo, llamado «vinama», es un cuadrado menos elevado que en el norte, mientras que los «gopuram» o puertas del cerco de murallas, se hacen cada vez más altos, hasta alcanzar proporciones gigantescas en el siglo XVIII (véanse en estas páginas, así como en la pág. 2, las fotos del templo de Minaksi en Madurai).

Pero para poder elevarse todavía más, los constructores abandonan la piedra, vuelven a la madera y al ladrillo y recubren esas estructuras con una superabundancia de esculturas y adornos de yeso pintados en colores vivos.



El elefante Ganesa, hijo de Siva, baila en el santuario de Minakshi (izquierda) teniendo a ésta en la rodilla mientras guarda en su trompa enrollada una bolsa de oro. Ganesa es la divinidad del comercio, de los viajes, de los negocios... y también, sorprendentemente, de la sabiduría. Tantos atributos le valen una gran veneración entre sus fieles.



Fotos © Rapho - Louis Frédéric

CONSERVACION Y ABANDONO. Estas dos fotos no muestran el mismo templo «antes y después». El de la izquierda, abandonado e invadido por la selva, privado del carácter sagrado que tuvo en un tiempo, ha perdido hasta el nombre. El de la derecha, también del siglo XII, ha sido bien mantenido en el curso de los siglos y sigue sirviendo al culto de los creyentes. Ambos templos se encuentran en Bhubaneswar, en el estado de Orissa, cerca de la costa oriental de la India, donde floreció una arquitectura original, caracterizada por la torre curvilínea.

El inmenso templo de Sri Ranganthaswami, en el estado de Madrás, acusa varios daños alarmantes que han motivado, a pedido del gobierno indio, un detenido examen por parte de expertos de la Unesco. Muchas estructuras se ven afectadas por las infiltraciones del agua en los revestimientos de yeso, así como por los cambios de temperatura típicos del clima del sur de la India. Además, una enfermedad de la piedra deteriora las esculturas, muchas de las cuales habría que sacar, restaurar y volver a poner en su sitio. Los techos de las numerosas construcciones que componen el templo presentan fisuras. Finalmente, en el templo cuyo cerco de murallas contiene parte de la ciudad de Sri Rangam, hay gopuram, o puertas-torres, que hacen las veces de postes telefónicos o eléctricos y están desfigurados por «affiches», por pintarrajeos diversos o por la suciedad. Abajo, uno de los gopuram de Sri Rangam, cuyas innumerables esculturas relatan el ciclo de leyendas del dios Vishnú. En primer plano, a la derecha, un «yalí», o caballo encabritado, ornato magnífico del famoso «Patio de los Caballos» (foto izquierda, detalle) una de las tantas obras maestras de Sri Rangam que en nuestros días no se ven libres de la depredación de los elementos o de los hombres.

Fotos © Rapho - Louis Frédéric





Foto © Rapho - Louis Frédéric

TEMPLOS COLOSALES DEL SUR DE LA INDIA

(viene de la pág. 29)

A medida que se multiplican los fieles, el templo se extiende, alarga su cerco de murallas y multiplica sus «gopuram» hasta el punto de confundirse a veces, como ocurre en Srirangam, con la ciudad misma. El conjunto de Sri Ranganataswami en Srirangam no comprende menos de 7 cinturas sucesivas de murallas, y 21 «gopuram».

La prodigiosa construcción, comenzada al parecer en el siglo X entre dos ríos cerca de Tiruchinapalli (Estado de Madrás) muestra hoy deterioros considerables en las estructuras y también en las esculturas. A pedido del gobierno indio, la Unesco acaba de estudiar la posibilidad de restaurar el templo y usarlo como centro de atracción turística. Es uno de los más vastos de la India y quizá

En esta foto panorámica de Madurai (estado de Madrás) pueden verse tres de los gopuram del templo de Minakshi, construcciones típicas de los templos del sur de la India que tienen a veces hasta cincuenta metros de alto y que encuentran una curiosa réplica en las pirámides de los antiguos templos mayas de Guatemala. El de Tikal (derecha) no le va en zaga en altura a los «gopuram» indios.

el más representativo del estilo de la dinastía de Vidiyanagar (1350-1565), caracterizado por el gran desarrollo de los pilares escultóricos (véanse las págs. 30 y 31).

Van a restaurarse igualmente varios otros templos del sur de la India, como el de Brijadesvara, en Tanjore, que data del siglo X. El santuario tiene 72 metros de alto y está coronado por una cúpula octogonal construida con un solo bloque de piedra que pesa 80 toneladas. Construido a orillas del río Kaveri en una época caracterizada por sus disturbios, el templo presenta la curiosa particularidad de ser no solamente un lugar de culto sino también una fortaleza en la que la población podía refugiarse siempre que el enemigo invadía la localidad.



Foto © William R. Coe - Atención de «Expedition», boletín del Museo de la Universidad de Pennsylvania

TEMPLOS MISTERIOSOS DE GUATEMALA

En 1853 se descubrieron en Guatemala las ruinas de una inmensa ciudad maya: Tikal, uno de los centros urbanos más asombrosos de la brillante civilización que se extendió por América Central y cuyos orígenes siguen siendo misteriosos. Hasta ahora esos orígenes permanecían fijados entre los siglos III y IV de nuestra era, pero otros descubrimientos hechos recientemente en Tikal permiten suponer que se remontan a una época mucho más antigua. Sólo desde 1956, y a raíz del vasto programa de excavaciones y restauraciones que unió al Gobierno de Guatemala y a la Universidad de Pennsylvania, la ciudad sepultada en la selva tropical empezó a revelar sus asombrosas riquezas al mismo tiempo que confirmaba la amplitud de los conocimientos de los mayas en las esferas de las matemáticas, la astronomía y la arquitectura y la profusión de sus creaciones en la esfera del arte. En Tikal, que cubre una extensión de 16 km², se ha llegado a contar 3.000 edificios, columnatas, arcos de triunfo, estadios para el juego de pelota, observatorios, residencias particulares, como también fabulosos templos-pirámides cuya altura

varía entre 47 y 70 metros (nuestra foto muestra una pirámide de 47 metros, sacada a luz en 1957 y compuesta de nueve pisos que corona un santuario, con una escalinata que no tiene descansos). Estas pirámides dominan la inmensa selva de Petén, en medio de la cual se levantó la ciudad: selva hoy poblada por jaguares, monos y miles de aves de paraíso, así como también por la ceiba, el árbol sagrado de los mayas, algunos de cuyos ejemplares alcanzan 150 metros de alto. La mayor parte de los edificios descubiertos en Tikal fueron construidos entre el 500 y el 900, en el período llamado clásico, pero el estudio de los cimientos de los templos ha permitido descubrir plataformas superpuestas que indican un trabajo de construcción anterior en 1.000 años a la fecha atribuida a los edificios. Recurriendo a la imagen del arqueólogo norteamericano William R. Coe, diremos que Tikal se presenta como un «iceberg»; con relación a la masa sumergida, la parte que ha salido a luz es ínfima. La verdad es que el mundo maya ha librado muy pocos de sus secretos hasta la fecha.

EL PARTENON EN PELIGRO (viene de la pág. 18)

zan a los originales del Museo Británico.

En cuanto a las metopas, esos paneles de mármol esculpido que llenan los espacios entre triglifo y triglifo, su situación es todavía más difícil; retirarlas y reemplazarlas por copias es una operación tan complicada que vale más dejarlas en su sitio y examinar el caso junto con las medidas a tomarse para proteger las otras superficies del templo.

4. Las grapas de hierro utilizadas por antiguos y modernos para asegurar las piezas en su sitio siguen constituyendo un peligro para el monumento. Poco a poco el hierro, como se sabe, se va oxidando tan completamente que a la larga pierde toda su utilidad, y lo que es peor, al mismo tiempo se dilata, haciendo estallar el mármol en que está clavado. Es por tanto indispensable sacar todas esas grapas y reemplazarlas por otras de bronce o de una aleación inoxidable, trabajo enorme que recién se empieza y que no quedará completado sino dentro de varios años.

5. Las innumerables fisuras de la superficie del mármol causadas por la explosión de 1687 y también por la obra de la intemperie y otros agentes naturales permiten que el agua se infiltre y en las noches frías del invierno provoque, al dilatarse, la ruptura del mármol. Al día siguiente de una formación de hielo se han recogido frecuentemente trozos de mármol, tomándose nota del sitio de donde provenían o donde habían caído; luego se los ha pegado en el lugar correspondiente,

como también se ha hecho con las piezas que la dilatación del hierro hiciera estallar. Actualmente se procede a cerrar todas las fisuras, con lo que se espera limitar al mínimo posible la caída de nuevos fragmentos.

6. Quizá el más grave de todos los problemas del Partenón —y más o menos de todos los monumentos de arte— sea el de cómo preservar la materia de que están hechos de la descomposición causada por la acción de la atmósfera. El caso del Partenón es particularmente grave a causa de la gran calcificación sufrida por su mármol (calcificación llamada comúnmente su «enfermedad») y causada por el fuego, por la obra de la intemperie a través de los siglos, y agravada ahora por el gas de las fábricas que siguen multiplicándose en los alrededores de Atenas.

¿Cómo detener esta deterioración, no por lenta menos progresiva y amenazadora? Al parecer no hay más que una manera de combatirla: untar la superficie del mármol con un líquido transparente que sea capaz de protegerlo contra la acción de la atmósfera. Pero con esta medida pueden presentarse nuevos peligros; una sustancia demasiado fuerte, por ejemplo, podría hacer que se despegaran ciertos fragmentos del mármol, otra crear una capa brillante nada agradable de ver, otra cambiar el color actual del mármol. Todas estas posibilidades fuerzan a la circunspección e imponen un largo período de experimentación antes de decidirse.

Actualmente se prueba la acción de

diversos productos químicos sobre fragmentos de mármol antiguo que pertenecieron al Partenón y que se han recogido en la superficie de la Acrópolis, pero debo confesar que todavía se está lejos de haber encontrado un producto que reúna todas las cualidades deseables sin los defectos que se quiere evitar. Varios que han aparecido en los últimos tiempos y que se ha creído eficaces han resultado ser insatisfactorios y hasta peligrosos.

7. Por último, se han hecho gestiones ante las autoridades competentes para evitar que los aviones supersónicos y los helicópteros vuelen por encima de la Acrópolis. La vibración causada por unos y otros es tan fuerte que se teme la caída de ciertos pedruzcos y hasta el desplazamiento de grandes bloques. Pero este problema, como el de la caída de un rayo en una tormenta, no figura por el momento entre los más apremiantes por resolver.

El tiempo y los hombres han infligido al Partenón heridas que exigen cuidados continuos y competentes. La Unesco enviará pronto a Grecia una misión de especialistas que a su vez auscultarán un monumento que pertenece al patrimonio cultural de la humanidad entera para asistir luego a los arqueólogos griegos en su tarea. Mientras tanto, éstos siguen realizando infatigablemente todos los esfuerzos posibles para asegurar la supervivencia de una obra en la que sigue espejándose una de las civilizaciones más brillantes y fecundas de la Tierra.

LA PROTECCION DEL PATRIMONIO CULTURAL EUROPEO

Los 18 países que componen el Consejo de Europa (1) se han lanzado a la realización colectiva de un vasto programa de protección de los monumentos y lugares históricos, naturales y urbanos, que constituyen la riqueza del patrimonio cultural europeo. Ya está en vías de realización en muchos países el inventario sistemático y completo de ese patrimonio. Cada monumento, lugar histórico, artístico o arqueológico queda registrado con todos los detalles posibles en una ficha descriptiva. Una vez reunidas todas estas fichas, se publicará un resumen de las mismas.

La publicación de un inventario tan vasto, hecha a la escala de todo un continente, podrá constituir un

modelo o una guía preciosa para las demás regiones del mundo que emprenden o emprenderán en breve el examen sistemático y la conservación de su patrimonio cultural.

En el curso de los tres últimos años, el Consejo de Europa ha hecho estudiar además por los correspondientes comités internacionales de especialistas otros aspectos importantes del programa de protección del patrimonio cultural: la explotación de los monumentos y los sitios; la coordinación del urbanismo moderno con la preservación de esos monumentos y sitios y las actuales dificultades de las ciudades históricas en razón del enorme aumento del tráfico de vehículos y de la especulación con bienes raíces, por ejemplo. Las soluciones que adopten los 18 países del Consejo de Europa habrán de permitir una acción coherente de amplias proporciones.

Al considerar todos estos proble-

mas, la Unesco ha querido colocarlos en un contexto más vasto, de orden internacional. En febrero y marzo de este año se realizaron dos importantes reuniones en la sede de la Organización en París, con participación de expertos y observadores de muchos países y diversas organizaciones internacionales, fuera del Consejo de Europa y la Liga de los Estados Arabes. La primera de estas reuniones tuvo por misión la de coordinar los principios y criterios científicos, técnicos y jurídicos que puedan permitir la creación de un sistema eficaz de protección y explotación de monumentos y sitios históricos con vistas a su adopción en un plano internacional; a los delegados asistentes a la segunda se les encargó que examinaran un proyecto de recomendación sobre protección de bienes culturales amenazados por la realización de obras públicas o privadas.

(1) Austria, Bélgica, Chipre, Dinamarca, Francia, Grecia, Irlanda, Islandia, Italia, Luxemburgo, Malta, Noruega, Países Bajos, Reino Unido, República Federal de Alemania, Suecia, Suiza y Turquía.



Un fresco de la tumba tracia de Kazanlik (ver págs. centrales, 20-21) presenta bajo la cúpula la pareja de personajes allí enterrados y que vemos rodeados de sus familiares. El palafrenero (detalle) conduce cuatro caballos que constituyen el tiro de un carro en una posible carrera hacia el más allá. En este fresco la cuadriga, motivo repetido con frecuencia en los sarcófagos y monumentos fúnebres del Oriente, está tratada con un virtuosismo completamente griego.

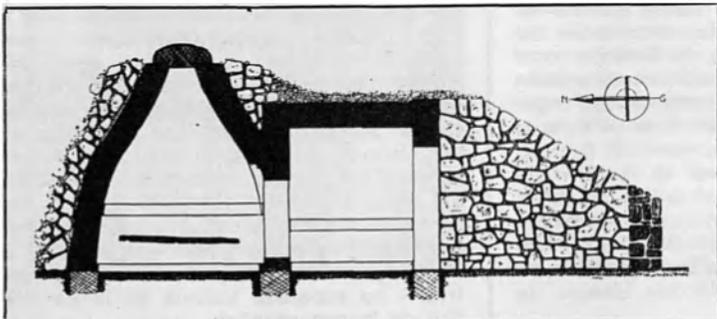
KAZANLIK

Un mausoleo tracio que no perecerá

Varios soldados que en abril de 1944 se cavaban un refugio cerca de la ciudad búlgara de Kazanlik, situada al pie de los Balcanes, a 150 kms. al este de Sofía, descubrieron una tumba coronada por una cúpula que presentaba analogías con otros monumentos hallados ya en esta región. Al ser abierto, el túmulo se reveló como una joya sin par, y el único entre todos los dejados allí por los tracios antes de la era cristiana cuyos muros interiores, revestidos de yeso, se hallaban enteramente recubiertos de pinturas al fresco. Todas ellas son prueba de la fusión de las culturas helénica y tracia en la época en que se construyera la tumba (a fines del siglo IV o principios del

Corte vertical de la tumba de Kazanlik, descubierta en un túmulo de más de 7 metros de alto y 42 de diámetro. De derecha a izquierda, la tumba, que tiene unos doce metros de largo, se compone de un vestíbulo, un corredor y una habitación coronada con una cúpula que tiene 6.65 metros de diámetro en la base y 3.25 metros de alto.

Tomado de «Le Tombeau antique près de Kazanlik», obra de Vassili Micoff publicada por la Academia Búlgara de Ciencias (Sofía, 1954)



siglo III antes de Jesucristo) para que sirviera de sepultura a un encumbrado personaje y a su consorte. Los frescos de la antecámara pintan escenas de guerra que quizá constituyan una alusión a determinados episodios de la carrera del muerto. Los de la cámara que tiene a la cúpula por techo están dedicados a una carrera de carros y un ágape fúnebre en que la pareja ocupa el centro de la composición, rodeados por sus servidores, el escanciador, las trompetas y el palafrenero que conduce dos caballos ensillados. Estos frescos de Kazanlik constituyen una verdadera mina de informaciones para el arqueólogo y el historiador sobre las costumbres, la vestimenta de la época y los accesorios de la vida doméstica. El ágape fúnebre es, al pie de la letra, una página de la vida que los grandes personajes tracios vivieron en la época helenística luego de la muerte de Alejandro el Grande. Desgraciadamente, apenas pasado un cuarto de siglo desde la hora en que Kazanlik nos librara esa imagen de un mundo desaparecido, el monumento se ve amenazado de destrucción. Al quitarle la tierra que lo recubriera por espacio de dos mil años el equilibrio «climático» se ha roto y tanto la temperatura como la humedad se ven sujetas a fuertes variaciones, que traen consigo alteraciones tanto físicas como químicas. Ciertos frescos se pulverizan y aparecen fisuras, aumentando los daños por la condensación, que ha obligado a cerrar la tumba a todo visitante. Pero aunque amenazado, Kazanlik no perecerá; las autoridades búlgaras han procedido, con ayuda de la Unesco, a hacer estudios a fondo para garantizar su conservación, y la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ha enviado una misión de seis expertos que han procedido igualmente a un análisis detallado de los fenómenos de deterioro y sugerido las técnicas de conservación a emplearse.

GRANDES HOMBRES, GRANDES SUCESOS

KARL MARX

Nacido en Trèves (Alemania) en 1818, Marx, hijo de un abogado, quiso seguir una carrera académica. El futuro fundador del socialismo científico, el hombre que debía inspirar tantos movimientos revolucionarios que jalonan la historia de nuestro siglo en el mundo entero, estudió historia, derecho y filosofía en las universidades de Bonn y de Berlín, y dedicó su tesis a Epicuro y a Demócrito. Obtenido su título, puso punto final a sus ambiciones universitarias para dedicarse al periodismo.

A los 24 años Karl Marx era redactor en Colonia de un diario radical, cuya publicación quedó suspendida un año más tarde. En un viaje a París conoció a Engels, el teórico socialista alemán, y su amistad con él fue el comienzo de una larga colaboración. Marx y Engels redactaron juntos numerosos ensayos críticos y, sobre todo, el célebre «Manifiesto del partido comunista» publicado en Londres, en alemán, en 1848.

Por ese entonces Karl Marx tenía 30 años y quería «realizar la filosofía»; los filósofos, dijo, «no han hecho otra cosa que interpretar el mundo; pero ha llegado el momento de cambiarlo». Desde entonces se puso, con persistencia apasionada, a explicar el funcionamiento de la economía y a tratar de cambiar la sociedad de la época. Las vicisitudes políticas de esa tarea lo llevaron a vivir ya en París, ya en Bruselas o en Colonia; pero a los 31 años se instaló en Londres y se quedó a vivir allí hasta la hora de su muerte, ocurrida a los 65 años. Allí contribuyó a crear la Primera Internacional, de la que su nombre queda en la historia como teórico y animador.



En 1867, después de 15 años de trabajo, Marx publicó en Londres el primer volumen de «El capital», su obra maestra. Los dos volúmenes restantes no aparecieron sino después de su muerte y gracias a los cuidados de Engels. Toda la obra de Marx —libros, ensayos, artículos— así como su voluminosa correspondencia, no han cesado desde entonces de suscitar exégesis, estudios y polémicas innumerables en todas partes del mundo.

Para el 150º aniversario del nacimiento del gran pensador alemán, el Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas y el Consejo Internacional de Ciencias Sociales organizaron en la Unesco un coloquio sobre el papel que ha tenido Karl Marx en el desarrollo del pensamiento científico contemporáneo. «Se rechace o se acepte el marxismo» dijo en esa oportunidad el Director General de la Unesco, señor René Maheu, «se lo adopte como un dogma o se lo combata como un mal, se lo utilice como un método o se lo denuncie como un slogan, Marx sigue vivo entre nosotros por las preguntas que ha suscitado en cada uno sobre la época en que vivimos al lanzarnos a la doble búsqueda de la verdad y la justicia.»

MOHAMED IQBAL



El más alto poeta y filósofo del Pakistán —Mohamed Iqbal— murió en 1938, a la edad de 65 años. Su desaparición se produjo nueve años antes de la creación del país cuya independencia fue el primero en soñar y preconizar. Pero la gloria conquistada con su obra ha trascendido las fronteras del joven Estado; millones de musulmanes del subcontinente indo-paquistanes, y todo el Islam, lo consideran un verdadero maestro del pensamiento. Prosista de gran fuerza, poeta lírico lleno de vuelo, Iqbal escribió con la misma soltura en inglés que en urdu y en persa, y si escogió esta

última lengua para algunas de sus obras fundamentales es por lo familiar que resulta a los musulmanes cultos y por la forma en que se presta tanto a la expresión de determinados conceptos filosóficos como a los símbolos de una poesía alternativa familiar y trascendente. En mil formas diferentes el filósofo expresó el libre movimiento creador de la vida, pese al fracaso y a la muerte. «La posibilidad de cambiar las condiciones actuales» dijo, «es el valor y la riqueza más grandes que tiene el hombre». Para él la fe coránica y la evolución científica se conjugan en la perspectiva de la liberación humana, y toda su obra traduce su confianza en el porvenir, sean cuales sean los criterios que las diversas culturas apliquen a la búsqueda de un mundo mejor. El saber enorme de este hombre, en el que figuraron todos los sistemas filosóficos tanto del Oriente como del Occidente, lo capacitaron como a nadie para tender un puente entre ambos mundos. Entre sus obras cabe citar «Secretos del yo»; «Secretos del no-yo»; «El llamado de la caravana» (poemas en urdu); «La espada de Moisés» (en urdu); «Salmos persas». Otros dos libros suyos traducidos del persa, «Mensaje del Oriente» y «El libro de la eternidad», están publicados en francés dentro de la Colección Unesco de Obras Representativas.

GUTENBERG



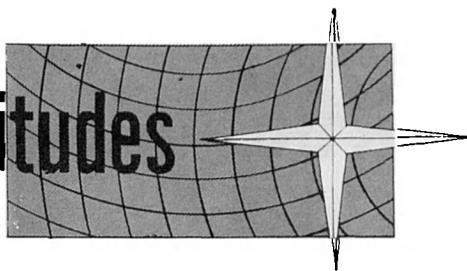
Muerto en Mayence hace exactamente 500 años (1468) Jan Gutenberg fue para Europa el padre de la imprenta. Aunque desde principios del siglo XI los chinos utilizaban ya el método del escrito multiplicado a voluntad para difundir el pensamiento —habiendo creado tipos cincelados en metal como perfeccionamiento de técnicas todavía más antiguas— las realizaciones de Gutenberg no dejaron de provocar, en un Occidente sujeto a la lenta y costosa copia a mano de las manuscritos originales, una revolución económica y cultural que justifica ampliamente su gloria. Parece ser que alrededor de 1436, mientras vivía en Estrasburgo desempeñando su oficio de orfebre y espejero, Gutenberg tuvo la idea de acelerar la reproducción de los manuscritos recopiados por los monjes de San Arbogasto. El holandés Laurent Coster había imaginado ya tipos móviles de madera, pero a Gutenberg le pareció con justa razón que el metal se prestaba mejor a la impresión. A su regreso a Mayence encontró quienes se asociaran a él y publicó un «Fragmento del Juicio Final», gramáticas latinas y calendarios. Finalmente fundió en plomo una colección completa de caracteres, lo cual permitió la impresión de la famosa Biblia de 42 renglones, llamada «de Mazarino» (1456) y luego de una Biblia a 36 renglones (1460). Aunque la imprenta se difundió por Europa como un reguero de pólvora, Gutenberg murió pobre, y su nombre cayó en el olvido por largo tiempo.

CARLOS REYLES



El primer novelista moderno de la literatura uruguaya (1868-1938) fue un hacendado totalmente autodidacto y dedicado, como su padre, a los modernos métodos ingleses de explotación ganadera; pero la mejor parte de su vida estuvo dividida entre los polos opuestos de París y Sevilla, cuya influencia es clara y decisiva en su obra. En sus primeras novelas —«Beba», «La raza de Caín»— ambas de ambiente campestre, Reyles pinta la transformación de las estancias de su país en las primeras décadas del siglo y pone en oposición a los intelectuales decadentes de la hora y a la burguesía rural uruguaya, que es como poner frente a frente las dos facetas contradictorias de su personalidad. Las corrientes filosóficas y estéticas del «fin-de-siècle» parisién quedan bien reflejadas en sus ensayos y novelas cortas; pero la obra maestra de Reyles es, indiscutiblemente, «El embrujo de Sevilla», viril y colorido trasunto del espíritu andaluz, de su amor por los toros y el cante jondo —o sea, por el coraje y el lamento que sale de los centros— no superado todavía en la novelística de lengua española.

Latitudes y Longitudes



«LEONARDO», revista por y para artistas

En el Reino Unido ha aparecido el primer número de «Leonardo», nuevo tipo de publicación de arte calificada por sus editores de «revista Internacional del artista contemporáneo». El cuerpo de redactores trabaja en París, y los artículos aparecen en inglés o francés. Como dice el editorial del primer número, aludiendo al vacío que la revista viene a llenar: «Aunque las bellas artes, tanto plásticas como visuales, sean una de las esferas más antiguas del esfuerzo creador del hombre, no hay revistas de origen internacional que estén hechas por y para los artistas mismos...» Publicada trimestralmente con gran riqueza de ilustraciones, «Leonardo» se propone en primer lugar ser un canal de comunicación entre los artistas. La publica la Pergamon Press de Oxford, y el precio de la suscripción individual es de 2 libras en Inglaterra, 6 dólares en los Estados Unidos y 29,20 francos en Francia.

Conferencia de la ONU sobre la utilización pacífica del espacio

En la primera gran conferencia internacional sobre la exploración y utilización pacífica del espacio, a celebrarse en Viena del 14 al 28 de agosto de este año, se habrá de hacer el balance de los progresos alcanzados en esta esfera en los diez años últimos.

El orden del día de la conferencia comprende nueve títulos o secciones relacionados con el empleo de los satélites: comunicaciones, meteorología, navegación, geodesia, biología y medicina, aplicación de la tecnología espacial en la industria, enseñanza de esa técnica y cooperación internacional, así como también los problemas de orden económico, jurídico y social que plantea la utilización del espacio.

Una biblioteca británica rinde homenaje a Gutenberg

En la Biblioteca John Rylands de Manchester se realiza una exposición de incunables y manuscritos del siglo XV para conmemorar el quinto centenario de la muerte de Jan Gutenberg, el inventor europeo de la imprenta con tipos móviles. Entre los libros curiosos que pueden verse allí figura una Biblia con páginas de 36 renglones impresa en Bamberg antes de 1460 y de la que se cree que quedan en el mundo 11 ejemplares solamente, así como un salterio de 1457, primer libro impreso en más de un color y primero también en llevar pie de imprenta.

La protección del patrimonio monumental inspira una nueva revista

Acaba de aparecer, publicada por el Consejo Internacional de Monumentos y Emplazamientos Histórico (ICOMOS) con el concurso de la Unesco y del Ministerio de Cultura de Bélgica, la revista semestral «Monumentum», que dedica sus artículos y notas a los problemas planteados por la protección de los bienes culturales, monumentos y lugares de interés tanto nacional como internacional. Los textos de esta revista están redactados en inglés o en francés y seguidos de resúmenes en uno u otro idioma. En el primer número, que consta de 115 páginas, abundan las ilustraciones en blanco y negro y en colores. Del sumario cabe destacar los artículos dedicados al transporte de las pinturas murales de la iglesia abacial de Lambache, en Austria; a la reconstrucción del antiguo Buda, casi totalmente destruido durante la segunda guerra mundial en el curso del sitio de Budapest; a los métodos de análisis de los valores artis-

Amigos de la Unesco en Madrid

Con un nutrido programa de coloquios, conferencias y actos diversos, entró en Marzo pasado en su octavo año de actividades el Club de Amigos de la Unesco que un grupo fervoroso de lectores madrileños de esta revista formaron en 1959.

Inspirado, no sólo por la revista, sino también por la acción del Club similar de Barcelona (primero de los formados en España) el Club de Madrid, fuera del grupo intelectual que dirigió en un principio sus destinos, empezó a atraer a la juventud estudiantil y obrera desde que iniciara sus actividades públicas en enero de 1963. Su labor de divulgación comenzó con un cuaderno de 70 hojas multicopiadas titulado «La Unesco», en que se trazaba el proceso de creación de ésta desde los primeros tratados internacionales del siglo.

Participante activo de todas las reuniones internacionales en las que la Unesco invita a las organizaciones no gubernamentales interesadas en su obra, el Club de Amigos de la Unesco de Madrid mantiene una nutrida actividad en este Año Internacional de los Derechos Humanos por medio de una serie de coloquios y conferencias que en ciertas semanas han llegado a realizarse día tras día. Aparte esta entusiasta labor de divulgación, sus diversos grupos y comités organizan continuamente toda clase de actos. El Departamento Juvenil, v.g., dedicó uno en marzo al ensayo de María Cristina Costa Díaz «El mundo que esperamos», publicado poco antes en «El Correo de la Unesco».

ticos a destacarse en los monumentos urbanos y rurales de Checoslovaquia. La categoría científica de la revista la convierte en un elemento de trabajo de primer orden para los especialistas y aun para los legos interesados en establecer la verdadera significación de los problemas de conservación y restauración de monumentos. Una bibliografía minuciosa cita cerca de 450 libros y artículos dedicados a estos temas así como a la historia de la arquitectura («Monumentum», 95 Groot Begijnhef, Louvaine, Bélgica; suscripción anual, 8 dólares para los miembros del ICOMOS y 12 dólares para el público).

En comprimidos...

■ Gracias a las recientes campañas de alfabetización durante las cuales, hasta diciembre del año pasado, habían aprendido a leer y escribir 818.000 adultos, la tasa de analfabetismo ha bajado en España al 3,2 %.

■ Setenta y ocho por ciento de los habitantes de las zonas originariamente palúdicas están protegidos actualmente contra la enfermedad o lo estarán dentro de poco, dice la OMS.

■ En el curso de los cinco años próximos la Unión Soviética extenderá su red de carreteras en 63.000 kilómetros, agregando a las ya construidas una quinta parte del total actual.

■ El nuevo Estado de Nauru —pequeña isla del Pacífico que cuenta con 5.560 habitantes— ha encargado a una joven jurista británica, Miss Rowena Armstrong, que le redacte una Constitución.

Desarrollo industrial para el progreso económico

En un sello de correo lanzado a la circulación hace dos meses en ejemplares de 6 y 13 centavos de dólar



se conmemora la obra de la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, creada para servir a las dos terceras partes de la población del mundo. Desde su sede de Viena, dicha Organización lleva a cabo estudios y programas de investigación en el terreno de la implantación de nuevas industrias y coordina las operaciones de las Naciones Unidas y sus organismos especializados. Como agente en Francia de la Administración Postal de Naciones Unidas, el Servicio Filatélico de la Unesco tiene a la venta todos los sellos de aquéllas actualmente en circulación; los interesados pueden escribirle pidiendo detalles a la sede en la Place de Fontenay, París 7^o.

Los lectores nos escriben

LA BIBLIA Y LA PAZ

Después de leer las citas de escrituras sagradas sobre el tema de la hermandad universal en el número de abril pasado, creo interesante recordar algunos textos de la Biblia sobre la paz. Por ejemplo: «Los embajadores de paz lloran amargamente» (Isaías 33:7). «Los que cometen iniquidades podrán hablar de paz con el prójimo, pero la maldad seguirá reinando en su corazón» (Salmo 28:3); «Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: ¡Paz! ¡Paz! cuando no hay paz» (Jer. 6:14); «Mientras muerden con los dientes, claman ¡Paz!» (Meiq. 3:5); «Cuando estén diciendo: ¡Paz y seguridad! la destrucción repentina habrá de sobrevenirles instantáneamente» porque «el día de Jehová se acerca exactamente como un ladrón en la noche» (1a. Tesalón 5:2,3); «Se le otorgó el quitar la paz de la tierra» (Apocalipsis 6:4).

Pero contra estas afirmaciones pesimistas se levantan otras como: «Mi pueblo vivirá en una morada de paz» dice Jehová (Isa. 32:18); «Jehová bendecirá a su pueblo con la paz». Y Jesucristo dice: «La paz les dejo, mi paz les doy» (Juan 14:27).

**Amílcar Jesús Legazcue,
Estudiante,
Montevideo.**

MENSAJE A UN "FILANTROPO"

Sé que hay racistas en Francia y Gran Bretaña y en otros países, pero nunca pensé que algunos de ellos fueran lectores de «El Correo de la Unesco».

Levantarse contra todas las discriminaciones raciales me parece un

deber elemental. Las tesis según las cuales hay que separar a las razas teniendo buen cuidado de decretar que la blanca es superior a las demás están ya lo suficientemente desacreditadas como para que nadie pueda tener la audacia de defenderlas.

Uno de los lectores de esa revista, J. Gruault, afirma en el número de junio 1967 que «La salida de los blancos de todos los países de África señala una regresión del nivel de vida y de la civilización que tenían y con ella la vuelta a la tribu, al salvajismo y a la exacción arbitraria». Y más adelante dice: «Que los africanos no se atrevan a acusar a los que los han sacado de la nada.» (III) He ahí el refrán del colonialismo más abyecto, más vil. Hermoso ejemplo de la condescendencia del blanco paternalista que «tiene la bondad de ayudarlos» (menudo filántropo).

Esa carta no es más que un revoltijo de acusaciones gratuitas contra los países de África que han adquirido hace poco su independencia. ¿Querría decirme el señor Gruault cómo un país desangrado por más de un siglo de colonización y de explotación puede acceder a la independencia con una economía resplandeciente y un nivel de vida elevado? ¿Querría decirme el señor Gruault cómo puede un país sin pasado político, que ha vivido todo el tiempo bajo el yugo extranjero, un país corrompido por la colonización, organizarse políticamente en pocos meses?

Si la partida de los blancos provoca desórdenes en los países de África, la culpa no es de los indígenas, sino de sus ex-colonos. Por otra parte, no hay que olvidar que Argelia o Cuba, por ejemplo (aunque la última sea un país de América Latina y aunque, en

vez de haberse librado del colonialismo, a secas, se haya librado de un neo-colonialismo) han sabido obtener, luego de su liberación, resultados impresionantes en las esferas económica, cultural y social.

Antes de acusar a los africanos y de insultarlos llamándolos «incivilizados, salvajes, capaces de exacción arbitraria», etc., lo que habría que hacer es ayudarlos en la obra colosal de transformar países debilitados por la colonización en repúblicas autónomas, prósperas y democráticas; para lo cual hace falta en primer lugar, como dice Mme de Bourbel, evitar los prejuicios raciales más calumniosos.

**Gilbert Moulinet,
Nanterre.**

MAS VENTANAS QUE ABRIR

Mis felicitaciones por el número de diciembre de 1967 de «El Correo de la Unesco». En cada número se aprecia la superación de la revista. Este me pareció especialmente bueno pues a través del Ramayana y el Mahabharata nos ha permitido dar un vistazo a la India milenaria y a las naciones del Sudeste asiático, a su historia, a sus tradiciones, a su arte y a su pueblo. En verdad ese número ha sido una ventana abierta sobre dicha región del mundo, y con mucho agrado vería que se abriesen otras ventanas en números futuros sobre el África y América.

**Francisco Ghisolfo A.,
Viña del Mar.**

EL PEDAL EN EL EQUILIBRIO

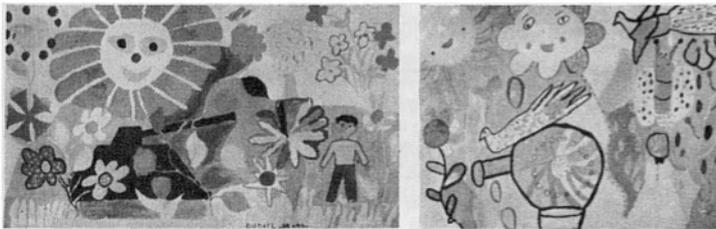
Deseo manifestarles mi agradecimiento por el número dedicado a las epopeyas indias (Diciembre 1967) y a las formas de arte que encuentran inspiración tanto en el Mahabharata como en el Ramayana.

Los diversos artículos, competente-mente escritos por autoridades reconocidas, no sólo enteran al lego de lo que es la tradición india, sino que a los indios mismos les ofrece un breve curso de repaso sobre sus logros pasados y presentes, destacándose en el cuadro, como nota significativa, la continuidad de la tradición y cultura indias.

Este número, tan hermosamente presentado, sale muy oportunamente en un momento en que los editoriales de la India y otros países dedican tanto espacio al casi caos reinante en la actualidad en los frentes político y económico del país. Uno se hace una idea muy clara de la habilidad característica de la nación en el sentido de mantener la cabeza clara y vivo el dominio de sí en los tiempos difíciles, extrayendo su fuerza vital de una fe antiquísima que nunca estará fuera de moda.

**M. I. Sastri,
Universidad Case Western Reserve,
Cleveland.**

UN REGALO PARA LOS MAESTROS



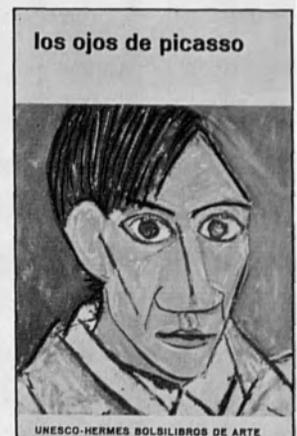
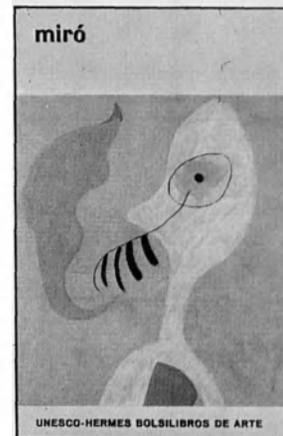
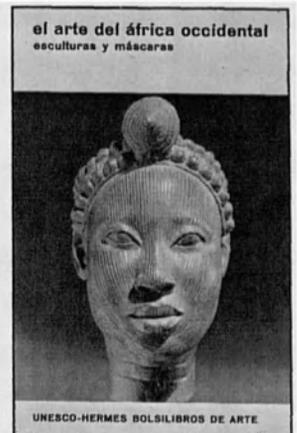
Les envío dos pinturas hechas por niños en una colonia de vacaciones después de haberles leído yo el cuento «Tistú el de los pulgares verdes», que Vds. publicaran en el número de agosto-setiembre de 1967, y de haberles pedido que escogieran una frase para ilustrarla. Christiane (12 años) eligió «Sus armas florecían como las acacias en primavera» (a la derecha) y Daniel (11 años) «Una lluvia de digitales, de campánulas y de azulinas se abatió sobre las posiciones de los Andavés».

Soy maestra y, como tal, quiero expresarles la alegría que siento

cuando puedo contar a mis alumnos un cuento como el de Maurice Druon; un cuento que les permite pensar por sí solos, fuera de nuestros prejuicios de adultos, decidirse por una cosa y discutir luego de haberse decidido. «Tistú» tiene también la ventaja de interesar profundamente a los escolares de cinco años y a los de quince.

Para que la esperanza de paz del mundo continúe y se afirme es necesario tener con qué inculcarla a los hombres del futuro. ¡Un bonito cuento sobre la paz es una cosa tan rara!

**Mme Gazouaud,
Tolosa.**



Ultimos volúmenes publicados

Precio del ejemplar :

4,80 francos franceses

12,50 pesos mexicanos

70 pesetas

Numerosas reproducciones en colores

Publicados en tres idiomas (español, francés, inglés)

Edición española: Editorial Hermes, Ignacio Mariscal, 41, México. venta en todas las librerías. Distribuidores exclusivos en la Argentina: Editorial Sudamericana, Humberto 1, 545 - Buenos Aires. En España: Edhasa, Avenida Infanta Carlota, 129, Barcelona.

PARA RENOVAR SU SUSCRIPCIÓN y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en todas las librerías o directamente al agente general de ésta. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país, y los precios señalados después de las direcciones de los agentes corresponden a una suscripción anual a «EL CORREO DE LA UNESCO».

★

ANTILLAS NEERLANDESAS. C.G.T. Van Dorp & Co. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao, N.A. (Fl. 5,25). — **ARGENTINA.** Editorial Sudamericana, S.A., Humberto 1 No. 545, Buenos Aires. — **ALEMANIA.** Todas las publicaciones: R. Oldenburg Verlag, Rosenheimerstr. 145, Munich 8. Para «UNESCO KURIER» (edición alemana) únicamente: Vertrieb Bahrenfelder-Chaussee 160, Hamburg-Bahrenfeld, C.C.P. 276650. (DM 12). — **BOLIVIA.** Comisión Nacional Boliviana de la Unesco, Ministerio de Educación y Cultura, Casilla de Correo, 4107, La Paz. Sub-agente: Librería Universitaria, Universidad Mayor de San Francisco Xavier de Chuquisaca, Apartado 212, Sucre. — **BRASIL.** Livraria de la Fundação Getulio Vargas, 186, Praia de Botafogo, Caixa postal 4081-ZC-05, Rio de Janeiro, Guanabara. — **COLOMBIA.** Librería Buchholz Galería, Avenida Jiménez de Quesada 8-40, Bogotá; Ediciones Tercer Mundo, Apto. aéreo 4817, Bogotá; Distrilibros Ltda.,

Pío Alfonso García, Carrera 4a 36-119, Cartagena; J. Germán Rodríguez N., Oficina 201, Edificio Banco de Bogotá, Girardot, Cundinamarca; Librería Universitaria, Universidad Pedagógica de Colombia, Tunja. — **COSTA RICA.** Todas las publicaciones: Librería Trejos S.A., Apartado 1313, Teléf. 2285 y 3200 San José. Para «El Correo»: Carlos Valerín Sáenz & Co. Ltda., «El Palacio de las Revistas», Apto. 1924, San José. — **CUBA.** Instituto del Libro, Departamento Económico, Ermita y San Pedro, Cerro, La Habana. — **CHILE.** Todas las publicaciones: Editorial Universitaria, S.A., Avenida B. O'Higgins 1058, Casilla 10 220, Santiago. «El Correo» únicamente: Comisión Nacional de la Unesco, Mac Iver 764, Depto. 63, Santiago. — **ECUADOR.** Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, Casilla de correo 3542, Guayaquil. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A., Edificio San Martín, 6a. Calle Oriente N° 118, San Salvador. — **ESPAÑA.** Todas las publicaciones: Librería Científica Medinaceli, Duque de Medinaceli 4, Madrid 14. «El Correo» únicamente: Ediciones Ibero-americanas. S.A., Calle de Oñate, 15, Madrid. Sub-agente «El Correo»: Ediciones Liber, Apto. 17, Ondárroa (Vizcaya). (180 ptas.) — **ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA.** Unesco Publications Center, 317 East 34th St., Nueva York N.Y. 10016 (US\$ 5.00). — **FILIPINAS.** The Modern Book Co., 928 Rizal Avenue, P.O. Box 632, Manila. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco, Place de Fontenoy, Paris, 7°. C.C.P. Paris 12.598-48 (12 F). — **GUA-**

TEMALA. Comisión Nacional del a Unesco, 6a Calle 9.27 Zona 1, Guatemala. — **HONDURAS.** Librería Culcura, Apartado postal 568, Tegucigalpa, D.C. — **JAMAICA.** Sangster's Book Stores Ltd, P.O. Box 366, 101, Water Lane, Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie «Aux belles Images», 281, avenue Mohammed-V, Rabat. «El Correo de la Unesco» para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 20, Zenkat Mou-rabitine, Rabat (CCP 324-45). — **MÉXICO.** Editorial Hermes, Ignacio Mariscal 41, México D.F. (\$ 30). — **MOZAMBIQUE.** Salema & Carvalho, Ltda., Caixa Postal 192, Beira. — **NICARAGUA.** Librería Cultural Nicaragüense, Calle 15 de Setiembre y Avenida Bolívar, Apartado N° 807, Managua. — **PARAGUAY.** Agencia de Librerías Nizza S.A., Estrella No. 721, Asunción. — **PERU.** Distribuidora Inca S. A. Emilio Althaus 470, Apartado 3115, Lima. — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Lda., Livraria Portugal, Rua do Carmo 70, Lisboa. — **PUERTO RICO.** Spanish-English Publications, Calle Eleanor Roosevelt 115, Apartado 1912, Hato Rey. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.1. (20/-) — **REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Dominicana, Mercedes 49, Apartado de Correos 656, Santo Domingo. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguay S.A., Colonia 1060, Teléf. 8 75 61, Montevideo. — **VENEZUELA.** Distribuidora de Publicaciones Venezolanas (DIPUVEN), Avenida del Libertador, Edificio La Línea, Local A. Apartado de Correos 10440, Tel. 72.06.70 y 72.69.45. Caracas.



Foto © Bernard Villaret

Colón como visión de un profeta

Este cielorraso esculpido de una iglesia de Oaxaca es una de las tantas obras maestras del barroco de los siglos XVII y XVIII existentes en la América Latina. El motivo central es el árbol de Isai, tan popular entre los países cristianos durante la Edad Media; del cuerpo dormido de ese nieto de Ruth y de Booz el profeta Isaias ve que un árbol extiende sus ramas hasta llegar a Jesucristo. Pero el escultor de Oaxaca ha complicado esa genealogía bíblica haciéndola llegar a San Luis, Cristóbal Colón, Pizarro y Cortés. Para tomar todas las medidas de protección necesarias a tanto monumento como esta iglesia el laboratorio de restauración de México, creado con asistencia de la Unesco, presta servicios de carácter regional.